

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS HISPÁNICAS



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

LOS CONSTRUCTOS VERBO-NOMINALES CON EL VERBO TENER
EN EL ESPAÑOL ACTUAL



TESIS QUE PARA OPTAR AL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y
LITERATURAS HISPÁNICAS PRESENTA
NADIA ESPERANZA JÁLVAREZ BORRAZ

DIRECTORA DE TESIS:
MTRA. AXEL HERNÁNDEZ DÍAZ



Ciudad Universitaria

m. 341418



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Nadia Esperanza
Alvarez Borraz

FECHA: 25 febrero de 2005

FIRMA: [Firma manuscrita]

Tienes que ser actor de todas las cosas.

Tienes que romperte la cabeza diariamente sobre la piedra, para que brote el agua.

J.S.

A Germán por ser la luz de mis días, por su apoyo y su ternura, por las buenas pláticas, por compartir la lingüística, por estar aquí, conmigo.

A mi padre por enseñarme que no existe la derrota sino el aprendizaje, por convertirse en un amigo, por su infinito amor, por aceptarme sin condiciones, por todas las batallas que juntos libramos.

A mi madre por ser mi confidente y mi amiga, por enseñarme a ser fuerte, por 26 años de ternura, amor y apoyo incondicional.

A Axel por estar en mi camino, por enseñarme a amar la lingüística, por su amistad, por su confianza, por toda la paciencia y por el buen ejemplo.

A Magda por su amistad, por compartir los momentos buenos y malos, por ser mi cómplice y por su interés en esta tesis.

ÍNDICE GENERAL

I. INTRODUCCIÓN	1
1.1. El verbo <i>tener</i> en constructos verbo-nominales: un estudio sincrónico	1
1.2. Delimitación del tema	3
1.3. Conformación del corpus	5
1.4. Organización general de la investigación	8
II. CARACTERIZACIÓN SINTÁCTICA Y SEMÁNTICA DE LOS CONSTRUCTOS VERBO-NOMINALES	10
2.1. La transitividad como un <i>continuum</i> semántico	10
2.2. ¿Locuciones, frases hechas o CVN?	16
2.2.1. Definición y clasificación de locuciones y frases hechas	17
2.2.1.1. Características sintáctico-semánticas de las locuciones	19
2.2.1.2. Constructos verbo-nominales y no locuciones	21
2.2.1.3. Caracterización de los CVN	21
2.3. Los verbos inacusativos	27
2.3.1. Tener como verbo inacusativo	28
III. EL VERBO <i>TENER</i>: ORIGEN Y EVOLUCIÓN	37
3.1. El origen	37
3.2. El verbo <i>tener</i> en el español actual	41
3.2.1. Los usos del verbo <i>tener</i> en el español	44
3.3. La formación de constructos verbo-nominales, un proceso de gramaticalización	45
3.3.1. El concepto de gramaticalización	46

3.3.1.1. Niveles de gramaticalización: frecuencias de uso	51
3.4. La función sintáctica del nominal pospuesto al verbo <i>tener</i> en los constructos verbo-nominales	54
IV. CARACTERIZACIÓN SINTÁCTICO-SEMÁNTICA DE LAS ORACIONES CON <i>TENER</i> EN CONSTRUCTO VERBO-NOMINAL	57
4.1. Factores de análisis sintáctico-semánticos relevantes para el proceso de formación de los constructos verbo-nominales	57
4.2. Caracterización general de las oraciones con <i>tener</i> en constructo verbo-nominal	58
4.2.1. <i>Características sintácticas</i>	58
4.2.2. <i>Características semánticas</i>	63
4.3. Las construcciones con <i>tener</i> en CVN en el español actual	65
4.3.1. <i>Estructura interna del CVN con el verbo tener</i>	65
4.3.1.1. Orden de los componentes en el CVN	65
4.3.1.2. La cohesión en los componentes del CVN	66
4.3.2. <i>Los sujetos en las oraciones con tener en CVN</i>	71
4.3.2.1. Presencia del sujeto en las oraciones con CVN	71
4.3.2.2. Posición de los sujetos en las oraciones de <i>tener</i> en CVN	73
4.3.2.3. Rasgos semánticos de los sujetos (+ humano vs. – humano)	75
4.3.2.4. Rasgos semánticos de los sujetos (concretos vs. abstractos)	77
4.3.3. <i>Los complementos circunstanciales de las oraciones con tener en CVN</i>	78
4.3.3.1. Presencia de los complementos circunstanciales en las oraciones de <i>tener</i> en CVN	79
4.3.3.2. Posición de los complementos circunstanciales en las oraciones con CVN	81

4.3.3.3. Rasgos semánticos de los complementos circunstanciales (concretos vs. abstractos)	83
4.3.4. <i>Características del verbo tener en las oraciones con CVN</i>	85
4.3.4.1. El aspecto verbal (acción durativa vs. acción puntual)	85
4.3.4.2. El verbo <i>tener</i> en CVN: simple o en perífrasis	87
4.3.4.3. Los constructos y la paráfrasis o reinterpretación semántica	90
4.3.5. La subordinación de las oraciones con <i>tener</i> en CVN	92
V. CONCLUSIONES	96
VI. BIBLIOGRAFÍA	99
6.1. Corpus	99
6.2. Referencias bibliográficas	99

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1	Textos completos y sus abreviaturas	7
Cuadro 2	Rasgos sintácticos-semánticos de los CVN con <i>tener</i>	23
Cuadro 3	Tipos de CVN con el verbo <i>tener</i>	51
Cuadro 3bis	Frecuencias de uso de los CVNs por lexema	52
Cuadro 4	Factores de análisis	58
Cuadro 5	Orden de los componentes en el CVN	66
Cuadro 6	La cohesión en los componentes del CVN	67
Cuadro 6bis	La cohesión en los componentes del CVN CVN formados por verbo + nombre vs. CVN formados por verbo + preposición + nombre	69
Cuadro 7	Presencia del sujeto en las oraciones con <i>tener</i> en CVN	72
Cuadro 8	Ubicación del sujeto respecto del verbo en las oraciones con <i>tener</i> en CVN	73
Cuadro 9	Rasgos semánticos de los sujetos (+ humano vs. – humano)	75
Cuadro 10	Rasgos semánticos de los sujetos (concretos vs. abstractos)	77
Cuadro 11	Presencia vs. ausencia de los complementos circunstanciales con <i>tener</i> en CVN	79
Cuadro 12	Ubicación de los complementos circunstanciales en las oraciones con <i>tener</i> en CVN	81
Cuadro 13	Rasgos semánticos de los complementos circunstanciales (concretos vs. abstractos)	83
Cuadro 14	(Acción verbal: durativa vs. puntual)	86

Cuadro 15	Verbo simple vs. verbo en perífrasis	87
Cuadro 15bis.	Clasificación de perífrasis	89
Cuadro 16	La paráfrasis en los CVNs	92
Cuadro 17	Oraciones principales vs. oraciones subordinadas	92
Cuadro 17bis.	Clasificación de oraciones subordinadas	94

I. INTRODUCCIÓN

1.1. El verbo *tener* en constructos verbo-nominales: un estudio sincrónico

En español el verbo *tener* ha sido objeto de pocos estudios diacrónicos o sincrónicos, probablemente porque ha permanecido a la sombra del otro verbo cercano a él tanto en significado como en algunas distribuciones sintácticas (perífrasis de obligación, construcciones posesivas y en construcciones existenciales), me refiero al verbo *haber*.

No obstante, *tener* es un verbo que, como muchas otras palabras en nuestro idioma, a través del tiempo, y aun más recientemente, ha experimentado procesos de cambio. Uno de los cambios más importantes e interesantes del verbo *tener* es la formación de constructos verbo-nominales (CVN), puesto que es un proceso que altera tanto su parte sintáctica como semántica y da origen a estructuras formadas por un verbo + un nombre o una frase prepositiva tal como se observa en (1):

- (1) La casualidad quiso que este show, que comprometió a todos los que alguna vez integraron Sumo, ***tuviera lugar*** el día en el que Prodan hubiera cumplido cuarenta y tres años (CORDE, s.v. *tuviera lugar*)¹
Este comentario, publicado en Excélsior el 22 de julio de 1974, deja claro que: Ruiz Cortines ***tenía en mente*** a su candidato mucho tiempo antes de la postulación (CORDE, s.v. *tenía en mente*)

¹ *Corpus Diacrónico del Español* de la Real Academia Española (CORDE) / www.rae.es

Hace aproximadamente un año, el diario EXPRESO *tuvo a bien* acoger y publicar una iniciativa del suscrito sobre este tema, lo que agradezco (CORDE, s.v. *tuvo a bien*)

La arquitectura utilitaria sólo *tiene en cuenta* el lado práctico de la vida... Pero, existen otras necesidades que las puramente prácticas, a saber, las espirituales» (CORDE, s.v. *tiene en cuenta*)

Cabe mencionar que las gramáticas del español aportan datos superficiales y generales sobre *tener*, pues en ninguna de las consultadas para este trabajo (Alarcos 1995, Bello 1984, Fernández 1986, Seco 1989, RAE 1973) he encontrado un apartado que especifique o amplíe información acerca de su naturaleza sintáctica o semántica. Hasta ahora, la importancia del verbo *tener* está dada sólo en la medida en que se habla de su origen y se relaciona con el verbo *haber* (Hernández 1999, Garachana 1994, Seifert 1930).

Si las gramáticas contienen poca información sobre el verbo *tener*, ésta es escasa en cuanto a los constructos a los que hacemos referencia, ya que este concepto aparece poco como tal. Sin embargo, sí hablan sobre “palabras compuestas”, “locuciones verbales” o “frases hechas” del tipo: *echar una cana al aire*, *romper el hielo*, *meter la pata*, *dormir como un tronco*, etcétera (Piera y Valera 1999, Roca Pons 1986, Seco 1989).

Todos los cambios en una lengua son graduales y los constructos no son la excepción. Si bien parece novedoso hablar de constructos verbo-nominales, en realidad no es así, porque han sido confundidos con las llamadas “locuciones” y eso indica que sí existen registros en español de dichas estructuras. En el capítulo siguiente retomaré este tema para establecer las distinciones pertinentes.

El objetivo de este trabajo es ampliar la información hasta ahora planteada en las gramáticas del español así como en los distintos estudios sobre el verbo *tener*

(Garachana 1994, Hernández 1999, Lapesa 1980, Seifert 1930). Esta investigación está enfocada al análisis específico de los constructos verbo-nominales formados con *tener*, tales como: *tener en cuenta*, *tener en mente*, *tener lugar*, entre otros. La finalidad es explicar su formación y las posibles causas que generan este tipo de estructuras. El estudio se presenta de manera sincrónica porque, según los datos observados y las búsquedas diacrónicas que realicé, es en el siglo XX cuando estas formas se tornan comunes y se generalizan tanto en lengua escrita como en lengua hablada, y ahora gozan por lo tanto de más vitalidad que en otras épocas, aún cuando es posible documentarlos en siglos anteriores, como en el ejemplo (2), que pertenece al siglo XVIII.

- (2) Yo quedé sumamente consolado, porque ser necio, ignorante o descuidado no es delito, y donde no hay delito, no deben **tener lugar** las afrentas ni las pesadumbres (Torres de Villarroel, 196)²

1.2. Delimitación del tema

El presente trabajo abarca áreas de la lingüística que están íntimamente relacionadas, como lo son la sintaxis y la semántica. En esta investigación se tomaron estructuras compuestas por dos elementos: el verbo *tener*, conjugado en distintos tiempos y personas, seguido de un sustantivo (V + N = constructo verbo-nominal) que puede aparecer acompañado de una preposición. En estos casos el verbo no implica 'posesión' porque al unirse a un nombre, y ser un verbo de baja transitividad, llega a significar 'suceder', 'haber', entre otros, dando origen a

² Este ejemplo se obtuvo de la lectura de algunos textos pertenecientes a siglos anteriores, con la finalidad de rastrear la estructura, no pertenece al corpus.

formaciones binarias con un solo significado. En (3) aparecen algunos de los ejemplos más representativos del corpus.

- (3) Al menos un 60 por ciento de los incidentes **tuvieron lugar** en la vivienda de la víctima o en casa de amigos, familiares o vecinos (CORDE, s.v. *tuvieron lugar*)
Y por si fuera poco, el ministro no **tuvo a bien** asesorarse por un arqueólogo quien le evitara el bochorno de referirse al tesoro recuperado con monosílabos y adjetivos vacíos (CORDE, s.v. *tuvo a bien*)
El niño lloraba a gritos porque Lucas se había quedado, pero Cristina sólo **tenía en mente** la puerta de la calle (CORDE, s.v. *tenía en mente*)

Además de los ejemplos citados, se incluyen otros que también son objeto de análisis en este trabajo; aunque formalmente presentan diferencias como en (4), en donde *tener* aparece en perífrasis de obligación, semánticamente contienen las mismas características que los constructos anteriores y contribuyen a mostrar de igual modo la baja transitividad verbal de *tener* y una reinterpretación de su valor semántico, como se observa en los ejemplos de (4).

- (4) Al escoger se ha dicho y, salvo razones del corazón que la mente no entiende, todos suponemos que **hay que tener en cuenta** ciertas condiciones mínimas para la selección, tales como inteligencia, erudición, lealtad y honestidad. O sea casi nada (CORDE, s.v. *tener en cuenta*)
No me produce entusiasmo su reaparición, que nada tiene que ver con su valor artístico, y no me lo produce porque parece que no hay nadie, entre los artistas que **pueda tener en cuenta** ahora Carmen Gamarra, nadie que mantenga idéntica coherencia vida-obra (CORDE, s.v. *tener en cuenta*)

En el transcurso de la investigación encontré estructuras de mayor complejidad que no se analizan dentro del corpus. Como se observa en (5), aparece el clítico *se* antepuesto al constructo verbo nominal y considero que para explicar

estas construcciones será necesario realizar un estudio posterior que profundice sobre el tema, pues abarca ámbitos sintácticos y semánticos diferentes a la estructura que nos interesa.

- (5) Una pareja tiene la posibilidad de transmitir la vida desde la pubertad. Pero ser padres debe ser objeto de una decisión personal en la que **se tengan en cuenta** tanto las convicciones morales de la pareja como razones sociales y económicas (CORDE, s.v. *tengan en cuenta*)
La elección del eje psicológico adecuado implica un cuidadoso proceso en el que **se tengan en cuenta** las dos fuerzas contrapuestas que influyen en la compra: la positiva (motivaciones) y la negativa (frenos) (CORDE, s.v. *tengan en cuenta*)

1.3. Conformación del corpus

El corpus de esta tesis está formado por un total de 1050 construcciones del verbo *tener* que aparecen en lo que hemos caracterizado como constructo verbo-nominal. Todos los ejemplos citados corresponden al siglo XX, ya que como dije antes, es en dicho periodo cuando se incrementa su uso tanto en lengua escrita como hablada.

Los textos elegidos para la obtención de ejemplos corresponden a temas diversos, entre ellos literatura, medicina, biología, psicología, etcétera. Además se incluyen periódicos y revistas así como algunos ejemplos de habla espontánea.

En un inicio, la base del corpus fue tomada principalmente de textos literarios, pero ello no fue suficiente, ya que la documentación de los constructos resultó escasa; después se intentó ampliar la búsqueda a otros textos cuya característica principal fuera un lenguaje menos cuidado sin llegar a ser popular, como los periódicos, sin embargo, se obtuvieron también pocas muestras de los diferentes tipos de constructos verbo-nominales.

Una de las fuentes de mayor importancia para la obtención de datos fue el corpus electrónico *Corpus Diacrónico del Español* (CORDE) de la Real Academia Española (www.rae.es). De ahí se obtuvo la cantidad más extensa. En cuanto al país de origen de los textos no se estableció ningún parámetro, el único requerimiento consistió en que éstos pertenecieran a países de habla hispana; al final de cada ejemplo se consignará la entrada del CORDE bajo la que se rastreó el ejemplo, sin especificar el país. En los casos en que pertenecen a novelas, revistas o periódicos, se incluye la fuente y la página.

Con la finalidad de facilitar la cita en cada ejemplo, presento un cuadro con las abreviaturas utilizadas para cada texto, incluyendo al final el CORDE. Para datos específicos sobre las ediciones, véase el apartado de corpus que aparece en la bibliografía de esta investigación.

**CUADRO 1
TEXTOS COMPLETOS Y SUS ABREVIATURAS**

<i>El espejo enterrado</i>	<i>Espejo</i>
<i>El héroe en el alma</i>	<i>Héroe</i>
<i>Desde las montañas del sureste mexicano</i>	<i>Marcos</i>
<i>Aires de familia</i>	<i>Familia</i>
<i>Obsesiones</i>	<i>Obsesiones</i>
<i>Habla popular de la República Mexicana</i>	<i>HPR</i>
<i>Habla de la Ciudad de México</i>	<i>Habla</i>
<i>Habla popular de la Ciudad de México</i>	<i>HPCM</i>
<i>Los hijos del limo</i>	<i>Limo</i>
<i>Hasta no verte Jesús mío</i>	<i>Jesús</i>
<i>Ética como amor propio</i>	<i>Ética</i>
<i>Instrucciones para olvidar el Quijote</i>	<i>Instrucciones</i>
<i>Habla espontánea de la Ciudad de México</i>	<i>HECM</i>
<i>La Jornada</i>	<i>La Jornada</i>
<i>El Financiero</i>	<i>El Financiero</i>
<i>Ovaciones</i>	<i>Ovaciones</i>
<i>La Prensa</i>	<i>La Prensa</i>
<i>Milenio</i>	<i>Milenio</i>
<i>El País</i>	<i>El País</i>
<i>Proceso</i>	<i>Proceso</i>
<i>Vértigo</i>	<i>Vértigo</i>
<i>Corpus Diacrónico del Español</i>	<i>CORDE</i>

Los factores analizados son de carácter semántico y sintáctico, sumando un total de 14, aunque sólo algunos de ellos aportaron información suficiente sobre los CVNs para poder establecer las características de los constructos y de los elementos que aparecen alrededor.

1.4 Organización general de la investigación

El objetivo de esta investigación, como ya se dijo en líneas anteriores, consiste en ampliar la información obtenida de los diferentes estudios especializados sobre el verbo *tener*, enfocándonos principalmente en el estudio de los constructos verbo-nominales. A través de un análisis detallado de factores sintácticos y semánticos fue posible observar el proceso que cada uno de los componentes experimentó hasta llegar a formas novedosas que se reanalizan y se fijan en la lengua con un significado diferente al ya establecido.

Este trabajo contiene tres capítulos más la introducción, las conclusiones y la bibliografía. En el capítulo II se presenta el concepto de transitividad como el detonador del cambio en el verbo *tener*. A partir de este planteamiento será posible conocer cómo interactúan dentro de una estructura innovadora la semántica y la sintaxis. Además, se estableció un panorama sobre las locuciones verbales: qué son, cómo se caracterizan y qué diferencia existe entre éstas y los CVNs. Otro concepto que se desarrolla en este capítulo es el de la inacusatividad; aquí se ofrece una analogía entre las construcciones inacusativas y las construcciones formadas por los CVNs, con el fin de saber si el verbo *tener* posee un uso inacusativo. El tercer capítulo está dividido en dos partes: en la primera, abordaré la historia del verbo *tener*: su origen, la relación con el verbo *haber*, y la diversificación semántica y sintáctica que muestra *tener* en la actualidad, factor que constituye uno de los aspectos de mayor relevancia en el proceso de formación de los CVNs. En la segunda, desarrollaré dos temas importantes: el concepto de gramaticalización en la formación de los CVNs y la propuesta de que el nominal adjunto al verbo no es un

OD, factores que determinan en gran medida el proceso de formación de los CVNs. En el cuarto capítulo presento los factores sintáctico-semánticos que considero determinantes para la generación de formas innovadoras del tipo de los constructos verbo-nominales. Finalmente, el último apartado lo integran las conclusiones que constituyen un resumen de los puntos más relevantes que dieron paso a la formación de los CVNs en el español del siglo XX.

II. CARACTERIZACIÓN SINTÁCTICA Y SEMÁNTICA DE LOS CVNs

La sintaxis y la semántica son niveles importantes del análisis lingüístico para entender el cambio en la lengua. Algunos especialistas establecen límites entre un nivel y otro; sin embargo, en el transcurso de esta investigación he observado que esos límites resultan poco claros y tienden a borrarse, porque el análisis de estructuras atípicas en la lengua ofrece una perspectiva distinta en los procesos de cambio dentro del sistema: la de complementación; es decir, los resultados obtenidos obedecen a un análisis en el que se establecen líneas de estudio entrelazadas cuya información nos permite conocer el cómo y el porqué de esos procesos. Cabe mencionar que más recientemente existen trabajos en lingüística que proponen integrar los diferentes niveles de análisis (Ávila 1996, Barraza 2003, Colinas 2003, Company 2001, Dowty 1979, Flores 2002, Hernández 1999 y 2003, Huerta 2000, Maldonado 1999, Mendikoetxea 1999, Ortíz 2002).

2.1. La transitividad como un *continuum* semántico

Una de las características de mayor importancia en la formación de CVNs es el concepto de transitividad. De acuerdo con las gramáticas tradicionales del español, la transitividad involucra dos participantes: sujeto y objeto. El primero lo constituye una entidad agentiva, altamente volitiva, que se asocia a un humano o a una entidad animada; el segundo corresponde a la entidad afectada por la acción del verbo, es una entidad no agentiva y no volitiva, que además tiene la posibilidad de sufrir

transformaciones generadas por el sujeto. Como veremos más adelante, esta idea de transitividad no es aplicable en las estructuras en las que aparece un CVN.

Por otro lado, otros estudios buscan establecer conceptos que difieren en algún punto de la tradición y definen un verbo transitivo como aquel que posee un complemento directo que está regido por él sintácticamente y semánticamente (Campos 1999); otros más ofrecen una perspectiva distinta y hablan de la transitividad como un *continuum* semántico (Dowty 1979:52-71, Flores 1998:177-179, Hernández 1999:18-19), en donde el verbo puede clasificarse como +transitivo vs. -transitivo según el contexto en que es usado. El grado de transitividad verbal no depende exclusivamente del verbo, sino que se relaciona con otros factores participantes del evento: la agentividad del sujeto, la dinamicidad del evento, los matices aspectuales del evento, así como el grado de afectación del objeto (Flores 1998:177-179).

Este último concepto es importante en la formación de CVNs porque considero que tanto el grado en la transitividad como la semántica del verbo son cualidades que ayudan a la formación de estas estructuras en la lengua. De tal suerte, para explicar su existencia debemos tomar en cuenta que estas construcciones se generan porque obedecen a mecanismos internos, es decir, a aquellos que se relacionan con las cualidades de los participantes en cada evento, y a mecanismos externos, que generan cambios en la sintaxis de estas construcciones.

- (6) Si se visita la exposición que en este momento tiene lugar en el COAM se podrá constatar la riqueza de las realizaciones y los proyectos en curso, sobre todo de arquitectura de oficinas y centros de negocios (CORDE, s.v. *tiene lugar*)

En (6) es posible apreciar un evento de carácter estativo cuyo significado no es propiamente el de posesión, aun cuando se usa un verbo posesivo en dicha construcción, dado que, en este contexto no se habla de poseer un lugar como en *la señora tiene una casa*. Por otro lado, hay un sujeto no agentivo es decir, que no realiza ninguna acción. En cuanto a la sintaxis de (6), si observamos es notorio que presenta un orden distinto al orden básico en español S-V-O. En (6) solamente se presentan complementos circunstanciales de tiempo y de lugar, hecho que deja ver que hay cambios en la estructura de las oraciones de *tener* en CVN.

Una visión tradicional del 'aspecto' verbal proporciona datos sobre el modo en que se desarrolla un evento y se divide en dos: el flexivo y el léxico o *Aktionsart*. El primero atiende a la constitución interna del evento y el segundo alude a la naturaleza semántica de la acción. De acuerdo con este último se han establecido cuatro clases aspectuales de verbos (Dowty 1979:54) que van de mayor a menor grado de transitividad: realización, actividad, consecución y estado.

Los verbos de 'realización' presentan el evento transitivo prototípico, con un sujeto agente y un objeto paciente, son +télicos, +causales, -dinámicos y +/- puntuales: *Eva come una manzana*. Los de 'actividad' presentan un sujeto agente, son -télicos, -causales y durativos: *Juan camina por el parque*. Los de 'consecución' presentan a un sujeto que sufre un cambio y no lo controla, son -télicos, +dinámicos, +/- puntuales y -causales: *el perro murió ayer*. Finalmente los verbos de 'estado', que involucran a un sujeto inactivo, no agentivo, son +télicos, -causales, -dinámicos y -puntuales: *el maestro sabía la lección*, son eventos en que no se transfiere energía.

De acuerdo con los datos antes mencionados, la transitividad se expresa en niveles que se establecen a partir de las características aspectuales inherentes a los

eventos. En el nivel más bajo aparecen verbos estativos como *vivir, dormir, saber*, entre otros, y se distinguen por presentar eventos en los que no se experimenta cambio o progreso alguno, por carecer de agente y por ser los más lejanos al evento transitivo prototípico.

Tener con valor posesivo pertenece a los verbos de 'estado', sin embargo, como veremos en el transcurso de este trabajo, dicho verbo pierde sus cualidades de verbo posesivo en el momento en que se adhiere a cierto tipo de sustantivos o a una frase prepositiva, iniciándose así un proceso de gramaticalización en el que se reanaliza su estructura y surge un CVN; en el capítulo III retomaré y abundaré sobre el concepto de gramaticalización.

Company (1997:143-150) explica, a través del modelo de prototipos y bajo el concepto de *continuum* categorial, que muchos cambios lingüísticos no aparecen *per se*, sino que obedecen a un proceso que inicia en las zonas periféricas de las categorías y en ocasiones alcanza las zonas centrales hasta modificar o reestructurar la composición interna de ella. A esta última zona la denomina foco categorial, integrado por los elementos considerados prototípicos que presentan mayor flexibilidad distribucional, son más estables y se utilizan en más contextos. Por tanto y partiendo de una jerarquización entre elementos, podemos decir que entre más lejos se sitúe una categoría del foco, será más permeable al cambio y sus cualidades sintácticas y semánticas quedarán distanciadas del uso canónico.

En el caso de los CVNs aquí estudiados *tener* no se ubica en el centro de la categoría de los verbos de posesión, sino que se localiza en el margen de dicha categoría. Contrástese (7a) y (7b).

- (7) a. La maestra *tiene un coche* azul
 b. El ataque *tuvo lugar* en la carretera que une a la ciudad con el balneario de El Rodadero (CORDE, s.v. *tiene lugar*)

En (7a) vemos el ejemplo prototípico de posesión, mientras que en (7b) el verbo se ha movido aún más al extremo de la categoría, dado que ya no implica posesión, lo que es un indicio de que tener en CVN aparece en contextos de mayor abstracción.

En cuanto al grado de transitividad en los verbos, el foco categorial lo constituyen los llamados verbos de ‘realización’ por ser estables y resistentes al cambio, mientras que los de ‘estado’ forman el grupo de la periferia en que se generan formas innovadoras.

Lo dicho en el párrafo anterior se plantea desde una postura general que abarca a toda la categoría verbal; sin embargo, el proceso de cambio también lo experimenta de forma diferente cada elemento de la categoría. La información obtenida a partir del corpus de esta investigación señala que en la semántica de *tener* hay una jerarquía de transitividad generadora de construcciones en las que el verbo puede o no formar CVNs. Véanse los siguientes ejemplos:

- (8) a. Mariana *tiene un reloj*
 b. La computadora *tiene un teclado*
 c. *Tiene lugar un concierto* en París
 Ante un numeroso público *tuvo lugar la presentación de la reciente obra de Frank de Varona* en el Centro Cultural Español y de Cooperación Iberoamericana (CORDE, s.v. *tuvo lugar*)

Los ejemplos de (8) sintácticamente constituyen oraciones similares, mientras que semánticamente no. La variante que a este respecto presentan se debe a que las características del argumento adyacente en cada ejemplo son diferentes.

Atendiendo a su definición aspectual, los ejemplos de (8) contienen un verbo estativo en donde no existe transferencia alguna de energía. En (8a) el evento se presenta con valor posesivo, el sujeto es humano, el verbo tiene valor posesivo, no hay transferencia alguna de energía y el objeto directo (OD) es una entidad concreta inanimada; por lo tanto, y de acuerdo con el concepto de transitividad como *continuum* (8a) es el ejemplo prototípico en que puede aparecer un verbo de 'estado'. El ejemplo de (8b) se diferencia del anterior en que el sujeto pierde los rasgos de animacidad y volicionalidad que lo caracterizan y por lo tanto no es él quien posee en sentido estricto lo poseído. Finalmente, en (8c) es notorio el cambio, pues afecta a la forma y al significado de la oración. El orden sintáctico se altera y la semántica también. El sujeto, ya de por sí atípico, es –animado y cada vez +abstracto, además se pospone; el significado del OD se diluye y el complemento circunstancial se incorpora casi como un argumento obligatorio de la oración.

Estos ejemplos permiten demostrar que la transitividad del verbo en (8a), (8b) y (8c) experimenta una variación que se presenta siempre de manera gradual.

En conclusión, es posible decir que en la medida en que un verbo de estado como *tener* posea, dentro de una oración, un sujeto animado y un OD que se defina totalmente como un objeto o cosa, estará más cerca de caracterizarse como un verbo transitivo, mientras que, si ambos argumentos, sujeto y OD, experimentan modificaciones sintáctico-semánticas como las de (8c), podemos decir que *tener* es un verbo que, en algunas construcciones del español actual, se está desplazando hacia la intransitivización.

Sabemos que algunos constituyentes oracionales coadyuvan a entender la aspectualidad global contenida en un predicado prototípico, y son el sujeto (S), el

OD, el OI y los complementos circunstanciales (CC) de modo, lugar y tiempo. En las oraciones en que aparece *tener* en CVN, el verbo interactúa de manera directa con el sujeto y los CCs.

A lo largo de este trabajo observaremos que los constituyentes de las oraciones determinan las cualidades del evento y por ello ayudan a especificar la información del aspecto léxico, también veremos que las características de dichos constituyentes son parte fundamental para que *tener* en constructo verbo-nominal sea un verbo con distinto significado en un contexto similar.

2.2. ¿Locuciones, frases hechas o CVNs?

En este apartado hablaré de ciertas construcciones conocidas como locuciones o frases hechas que no son novedosas, pues diacrónicamente son formas utilizadas en épocas y lugares diversos, tanto en español como en otras lenguas. Además estableceré diferencias y similitudes entre dichas construcciones para obtener una caracterización sintáctica y semántica que nos permita conocer los rasgos que las identifican y las convierten en construcciones generalizadas pero poco estudiadas en su estructura interna. Finalmente, mostraré que la teoría de la inacusatividad propuesta por Perlmutter (1978), entre otros, puede ayudar en la explicación de la formación de estas construcciones.

2.2.1. Definición y clasificación de locuciones y frases hechas

En distintas gramáticas del español y de otras lenguas romances, como el portugués, el italiano o el rumano se menciona el término locución o frase hecha para referirse a cierto tipo de formas fijas que poseen funciones sintácticas diversas (RAE 1973:§3.1.5, Rohlf s 1969:§981, Rosetti 1973, Seco Manuel 1972:198-199, Tekavčič 1980, Vázquez y Mendez da Luz 1971); sin embargo, esas menciones no son lo suficientemente amplias para caracterizarlas. Tanto en las gramáticas como en los pocos estudios que hablan sobre el tema se han acuñado distintos modos de referirse a estas construcciones, incluso, parece que en realidad no están del todo definidas, ya que unos autores las llaman *locuciones* (Piera y Varela 1999:4400-4408), otros *frases hechas* (RAE 1973:§3.1.5.), otros más *formas complejas* o también *palabras compuestas* (Jiménez Ríos 2001:307-337, Brea 1990:405-414, Tekavčič 1980:132-153). En general, dichas gramáticas aportan información básica, poco profunda y en ocasiones confusa (RAE 1973:§3.1.5.), pues algunos conceptos aparecen como sinónimos de otros o mencionan el término, pero nunca hay una definición clara de su contenido. Aunado a la falta de nitidez terminológica en las gramáticas, proporcionan pocos datos sobre éstas.

La RAE (1973:§3.1.5.) define las locuciones como frases hechas que se repiten y tienen una forma fija con diferentes valores: adverbial, prepositivo o verbal del tipo: *cada lunes / cada martes, a cada paso, a fin de que*; mientras que para Roca Pons (1986:184-186) constituyen especificaciones con un verbo cuyo significado está alterado. Los ejemplos que presenta corresponden al verbo *echar*, del tipo: *echar una siesta, echar una ojeada o echar una cana al aire*.

En otras lenguas romances como el portugués, probablemente existan locuciones, sin embargo, en la gramática consultada no se proporciona información suficiente sobre el tema. Por otro lado, se menciona un tipo de palabras compuestas que se construyen con dos elementos, los cuales son sustantivos y adjetivos principalmente; ejemplos de ellos son los siguientes: *couve-flor* 'coliflor', *porco-espinho* 'puerco-espín', *água-forte* 'aguafuerte', *gentil-homem* 'gentil-hombre', *surdo-mudo* 'sordo mudo' (Vázquez Cuesta y Mendez da Luz 1971:180-181).

En cuanto al italiano encontré información sobre construcciones que poseen un verbo más otro elemento a las que denominan verbo compuesto. Una de las estructuras que más se asemejan a los CVNs es la que se forma con un verbo y un nombre, éstas poseen un significado lexicalizado y tienen su origen en el romance antiguo, ejemplo de ello es *manumittere* que en latín significaba 'liberar un esclavo' mientras que en italiano 'poner la mano'; como se aprecia *manumittere* al lexicalizarse pierde su significado original 'meter la mano'. Otro ejemplo es *manu tenere*, el cual pasó al italiano como *mantener*, igual que en español.

En italiano llaman locuciones compuestas a la estructura de verbo más nombre con *tener* y *hacer*. *Avere caldo* 'tener calor', *tenere testa* 'tener cabeza', *fare uso* 'hacer uso'. Una forma extendida en el sur de Italia es *tenere mente* cuyo significado es en bloque y corresponde a 'tener en mente' u 'observar con curiosidad'. Finalmente, la unión de dos verbos iguales sí origina locuciones como *fuggi fuggi*, *corri corri* en donde lo que se presenta es la intensificación del verbo mismo, aunque también se da la unión de verbos distintos como: *andirivieni* 'vaivén'. (Tekavčić 1980:148-152).

Es importante señalar que ninguno de los trabajos estudiados para esta investigación ofrece una definición apropiada que distinga entre locución, frase hecha o CVN. Como explicaré en los apartados que a continuación aparecen, ninguno de los términos antes mencionados se corresponde.

Así y de acuerdo con lo estudiado hasta este punto, podemos ver que el término *locución* abarca un número indeterminado de construcciones; y podemos definirlo como una estructura fija o lexicalizada que adquiere un significado nuevo que no es la suma semántica de sus componentes sino una transformación del mismo.

2.2.1.1. *Características sintáctico-semánticas de las locuciones*

Las locuciones cumplen una función sintáctica específica porque contienen un significado propio. Es importante recordar que la lengua es un sistema interconectado en el que se establecen líneas de comunicación y por ello forma y significado se complementan en una locución. Por ello, las locuciones pueden comportarse como sustantivo: *el hombre de la calle, un muerto de hambre*; como adverbio: *tal vez*, como preposición: *delante de, antes de*; adjetivos: *un vestido azul celeste* o como predicado: *dormir como un tronco, romper el hielo*.

Atendiendo a su estructura, Piera y Varela (1999:4408) hablan de la existencia de locuciones prototípicas y presentan una lista de las cualidades que deben poseer para ser consideradas como tales:

- sus componentes son invariables,
- no son conmutables, mantienen siempre el mismo orden,
- no es posible extraer sus componentes fuera de su estructura,
- un componente puede tener o no complementos de la categoría que requiere,
- no se puede insertar otro elemento entre la estructura previamente establecida.

Por otro lado, los textos estudiados concuerdan en el hecho de que semánticamente obedecen a un solo significado que es aportado en conjunto por los elementos y no de manera aislada; es decir, una locución se entiende como una forma compuesta generadora de una carga semántica que en lugar de sumarse se reanaliza (Piera y Varela 1999:4408, Seco Manuel 1972:198-199).

Pienso que los puntos más importantes para que una estructura pueda ser considerada como locución prototípica son claros si nos adecuamos a lo expuesto por Piera y Valera. Hacer un estudio detallado de todas las locuciones en español es, sin duda, una tarea pendiente, dado que, como puede observarse, *locución* es un término genérico y amplio. Sin embargo, como hemos apuntado ya, el objeto de estudio de este trabajo se limita a un reducido grupo de construcciones integradas por el verbo *tener* + un nombre o frase prepositiva (FP). Como una primera aclaración, creo pertinente observar que una *locución* no es propiamente un CVN, como expondré en el apartado siguiente.

2.2.1.2. Constructos verbo-nominales y no locuciones

Como hemos visto, el término *locución* alude de modo genérico a construcciones de estructura diversa que cumplen funciones específicas dentro de la oración. Los CVNs y las locuciones comparten dos rasgos importantes: aparecen fijas en la lengua y poseen un único significado. Sin embargo, esto no implica que cuando nos referimos a una locución necesariamente aludimos a un CVN. Así, el primer término abarca todos los tipos de formas fijas existentes en una lengua, mientras que el segundo sólo se refiere a las formas integradas por verbo + nombre o frase prepositiva. Por tanto, podemos decir que un CVN constituye una subclase o tipo de locución puesto que comparte cualidades de forma y significado con las locuciones; sin embargo, y a pesar de ello, ambas construcciones presentan diferencias que las tornan distintas.

2.2.1.3. Caracterización de los CVNs

La categoría verbal en español ha experimentado distintos procesos de cambio que genera formas de mayor complejidad; una de ellas es la formación de CVNs. Formalmente se caracterizan por incluir un verbo + un nombre o una frase prepositiva. Su uso en lengua escrita o hablada no está restringido al siglo XX, pues algunos estudios demuestran que la existencia de estas construcciones se registra desde el siglo XII (Dubsky 1963, Hernández Díaz 1999:50-51) hasta nuestros días, como se observa en los ejemplos de (9).

- (9) a. Et después fuese su amigo para el rey a pintarle una casa que **avía menester** (*Calila e Dimna*, 185, *apud* Hernández 1999)
 Si el estudiante mi sobrino, hijo de v. Merced, que no se me acuerda cómo se llama, **es** virtuoso y abil como tengo dicho, y tiene ya edad para ordenarse y quiere ser sacerdote, ymbiémelo v. merced agora que tiene muj coyuntura y comodidad para ello, que no **ha menester** sino solo vestillo para que venga como qujen es (*DLNE*, 183, *apud* Hernández 1999)
- b. Pues por qué deue llorar e **fazer duelo** (*Libro de Alexandre*, 224, I, *apud* Dubsy 1963)
 Los condes de Castilla **tuvieron mayor necesidad** de seguir esta máxima, por lo mismo que habían fundado sobre ella la independencia (Jovellanos, *Obras en prosa*, 85)³
 Este balance no **tiene en cuenta** a todas las personas que probablemente murieron desde el inicio de la ofensiva israelí, el 29 de marzo (*Ovaciones*)

Si bien esta investigación se basa en el análisis de algunos CVNs con el verbo *tener*, considero relevante mostrar que las formas verbo-nominales pueden aparecer con otros verbos como *dar* o *echar*: *la respuesta dio pie a que se burlaran de él*, *echar un sueño*; siempre y cuando, como se observa en (9), funcionen de manera similar a los analizados en este trabajo.

Para que la estructura de verbo + nombre o frase prepositiva sea considerada como CVN es necesario definir sus rasgos. Cabe mencionar que la caracterización que presento a continuación se desprende de observaciones propias debido a la falta de estudios sobre el tema.

³ Este ejemplo se obtuvo de la lectura de algunos textos pertenecientes a siglos anteriores, con la finalidad de rastrear la estructura, aunque no pertenece al corpus.

CUADRO 2

Rasgos sintáctico-semánticos de los CVNs con *tener*

Características sintácticas	Características semánticas
1. Se forman por : V + N o FP	Ambos elementos tienen su significado original diluido
2. El orden de los argumentos se mantiene fijo	Su significado no es la simple suma de los dos elementos
3. La forma verbal puede o no presentar flexión	Tienen un solo significado
4. La función sintáctica de los argumentos se modifica	No son formas semánticamente autónomas
5. Son indivisibles o forman una unidad sintáctica	Aceptan la paráfrasis por otros verbos que no implican, en el caso del verbo <i>tener</i> , valor posesivo
6. El nominal no se pluraliza	En muchos casos, los sujetos son inanimados.

Algunos de estos rasgos ya han sido mencionados en líneas anteriores cuando aludía a las “locuciones prototípicas”, sin embargo, para los CVNs ha sido necesario ampliar dichos rasgos, ya que la estructura de un constructo abarca aspectos que en las locuciones no se especifican, tales como la flexión verbal, la alteración de los argumentos presentes en la oración, la idea de que su significado no es el cúmulo de los significados de ambos elementos, la prueba de que semánticamente los elementos del CVN están diluidos, el hecho de que sus constituyentes no puedan existir en una construcción por separado con el mismo valor semántico que en CVN muestra que no son elementos autónomos, pero que sí son estructuras altamente polisémicas.

Ninguno de los niveles de lengua en que es posible describir los CVNs se debe tomar por separado. De algún modo, el área sintáctica es la manifestación visual del área semántica y tanto los cambios como las formas innovadoras en el sistema se presentan en ambos niveles; ejemplo evidente de lo anterior lo constituyen los CVNs aquí estudiados. Veamos el ejemplo de (10):

- (10) El rechazo de la identificación de principios explicativos y causas es una de las características más distintivas de la revolución científica que *tiene lugar* alrededor del siglo XVII (CORDE, s.v. *tiene lugar*)

En cuanto a la forma de los CVNs, se aprecia en (10) que los constituyentes son dos elementos: *tiene* y *lugar*, el verbo está en tercera persona del singular, por ello se dice que acepta la flexión. El nominal *lugar* siempre se mantiene junto al verbo, pues estas formas no admiten elementos entre ellos: **tiene en lugar*, el grado de cohesión formal es total y el orden es inalterable; no se encuentran ejemplos del tipo: * *lugar tiene* / **en cuenta tener*. El significado del CVN es uno sólo y está altamente relacionado con el grado de cohesión de la forma, ya que si los elementos se separan, cada uno retoma su valor nocional original y se transforma en una FV transitiva.

Del grado de cohesión sintáctica depende que el CVN posea una lectura distinta que involucre a ambos elementos (Gómez Torrego 1999:3342): *tener lugar* en (10) significa 'suceder'. Finalmente, como se observa en el cuadro 2, el rasgo de significado diluido se refiere a que los elementos que integran un CVN están alterados, ya que se encuentran alejados de su uso prototípico y sus características están en el extremo de la norma.

En conclusión, podemos decir que los CVNs no son formas anómalas sino innovadoras que buscan un lugar dentro del sistema pero que muestran características sintácticas y semánticas distintas de acuerdo con una necesidad comunicativa. La presencia en español de los CVNs sugiere un reajuste interno, que también involucra al reajuste externo de los argumentos contenidos en la oración.

Uno de los problemas a los que esta estructura nos enfrenta es a saber qué función sintáctica presenta cada elemento. La mayoría de los artículos que tratan sobre el tema (Piera y Varela 1999, Ríos 2002, Val Álvaro 1999) concuerdan en el hecho de que es una estructura de verbo más nombre, en donde el segundo elemento depende del verbo y funciona como un OD. Esta visión se limita a la parte sintáctica y pierde de vista que la semántica interna de los elementos aporta gran parte de la información que nos ayuda a entender mejor el proceso de formación de los CVNs. En gramáticas de otras lenguas romances como el portugués y el italiano (Rohlf's 1969, Tekavčić 1980, Vázquez y Mendez 1971) se plantea algo similar, sin embargo, es muy importante detenernos en este punto pues los factores analizados para este trabajo indican que ni sintáctica ni semánticamente los elementos del CVN funcionan así.

Desde la perspectiva sintáctica, los CVNs se integran por un verbo y un nombre o frase prepositiva, sin embargo, no podemos decir que es un verbo + un sustantivo en función de OD, ya que el verbo se presenta desprovisto de su significado léxico original. En el cuadro 2, se explicó que el CVN acepta la paráfrasis; en este caso la paráfrasis afecta principalmente al verbo. Sabemos que fuera de la estructura de un CVN *tener* es un verbo de posesión, pero en el constructo adquiere distintos valores como: 'acontecimiento', 'sucesión', e incluso, puede glosarse por el verbo prepositivo 'pensar en'. De igual manera, sintácticamente el nominal o la FP pospuesta al verbo ocupa la posición de OD, pero semánticamente lo que presenta es un nominal o FP que ha perdido todas las cualidades de dicho argumento. Es posible pensar que existen verbos estativos que pueden caracterizarse como transitivos, pero recordemos que en los ejemplos presentados en (8c) se observa

que el verbo *tener* en CVN presenta una total ausencia de transitividad, por ello, en estos casos no requiere un OD que complete su significado. En suma, los nombres que aparecen junto al verbo no son ODs porque no cumplen con las características sintácticas ni semánticas de un OD prototípico, por ejemplo, no se pueden sustituir por el clítico *lo(s) / la(s)*. Veamos los ejemplos de (11).

- (11) Una de las primeras rebeliones de esclavos **tuvo lugar** a principios del siglo XVII en México (*Espejo*, 225)
En segundo término, la imitación humana exige asimismo el **tener en cuenta** la función reguladora del lenguaje, que es circunstancial a nuestro tipo de socialidad (CORDE, s.v. *tener en cuenta*)
Originalmente, Bernardo Bertolucci, **tenía en mente** realizar una adaptación de "La Condición Humana" de André Malraux, pero el tema político de esa novela no podía ser auspiciado por el gobierno chino (CORDE, s.v. *tenía en mente*)

En (11) los nombres o FP pospuestos al verbo no completan el significado del verbo, siguiendo la definición tradicional de transitividad, ni tampoco involucran un traspaso de energía, atendiendo a una clasificación semántica como la de Dowty (1979). En cuanto a la semántica del sustantivo, se trata de entidades abstractas y, cuando aparece una FP junto al verbo como *en cuenta* o *en mente*, no se refieren a un lugar físico real, pues los CVNs no se integran por elementos independientes que cumplen una función específica dentro de la oración, sino por uno solo que, al separarlo, implica dos significados distintos. Como puede apreciarse, en el primer ejemplo el CVN tiene valor de 'suceder', mientras que en los dos últimos su valor es el de 'pensar'. De acuerdo con los rasgos semánticos de los CVNs que aparecen en el cuadro 2, un CVN expresa significados diversos, lo cual se vincula con el hecho de que el CVN, como estructura compuesta, acepta sin ningún problema la sustitución semántica.

Lo que hemos visto hasta ahora en este capítulo nos ayuda a comprender qué define y qué caracteriza a un constructo verbo-nominal. Para llegar a tal caracterización, realicé primero un análisis detallado sobre el verbo *tener*, ya que, tras la pérdida de algunos de sus rasgos más característicos, el verbo, como elemento léxico en evolución, generó una reestructuración sintáctica y semántica que lo ubica, primero, como parte de un CVN, y segundo, lo inserta dentro de una clasificación aspectual distinta a la poseída desde su origen. Por lo tanto, y a partir del análisis de los mismos CVNs quiero mostrar que este verbo podría ser incluido dentro de los llamados verbos inacusativos.

2.3. Los verbos inacusativos

Mientras la gramática tradicional caracteriza los verbos en transitivos e intransitivos basándose en la presencia o ausencia de un objeto directo, otros lingüistas desarrollan hacia 1978 la hipótesis de la inacusatividad (Perlmutter y Postal 1978), en donde se plantea la existencia de dos tipos de verbos intransitivos: los inacusativos y los inergativos. Esta clasificación no sólo fue válida para ciertas lenguas, sino que se buscó aplicarla como modelo para cualquier lengua, sin importar las diferencias estructurales.

Los verbos inacusativos se caracterizan por poseer en su estructura un solo argumento no agentivo que corresponde al sujeto sintáctico, ya que concuerda con el verbo, pero que en su significado profundo corresponde a un paciente o tema con características sintácticas de OD: *el monstruo apareció en el jardín*. Por otro lado, los verbos inergativos poseen también un único participante con carácter de agente que,

a diferencia de los anteriores, cumplirá en el plano semántico el papel de sujeto: *el niño llora, el perro salta*.

Años más tarde, en 1995 Levin y Rappaport distinguieron otra subdivisión semántica de los verbos inacusativos para el inglés: los que involucran un cambio de estado o de ubicación como *floreecer, palidecer, caer, levantarse* y los que implican existencia o aparición (Levin y Rappaport 1995) como: *aparecer, existir, ocurrir, suceder*, entre otros.

En español, la hipótesis de la inacusatividad es de alguna manera novedosa, pues los estudios sobre el tema (Hernández Díaz 1999 y 2003, Mendikoetxea 1999) sólo analizan algunos verbos y no ofrecen una lista definitiva de aquellos que sí se pueden clasificar como inacusativos. La propuesta de clasificar los verbos en español con base en la sintaxis y la semántica que muestran resulta útil cuando a partir de los complementos que acompañan a un verbo se observa en él un cambio de significado. Tal es el caso del verbo *tener* que, al formar una unidad con el nombre o FP que rige, pierde su significado original como verbo de posesión.

En el siguiente apartado, tomando como punto de partida las características de las oraciones inacusativas, expondré el proceso de variación y ambigüedad presente en las oraciones con el verbo *tener* en ciertas estructuras que derivan en la formación de nuevos significados verbales.

2.3.1. Tener como verbo inacusativo

La lista de verbos inacusativos en español presente en el análisis descriptivo realizado por Mendikoetxea (1999 1576-1629) establece que los verbos inacusativos

son de dos tipos: los que implican un cambio de estado o ubicación; como *enflaquecer, engordar, crecer, florecer, oscurecer*, etc. y los llamados de existencia y aparición; como *existir, seguir, perdurar, aparecer, morir, suceder*, entre otros. Al mismo tiempo, Mendikoetxea subdivide la lista de los verbos de existencia: a) verbos de existencia, b) verbos de ausencia y carencia, al igual que los de aparición: a) verbos de aparición, b) verbos de desaparición y c) verbos de acaecimiento.

En este caso, el verbo *tener* se ubica dentro de los verbos denominados de acaecimiento, dado que semánticamente *tener* en CVN denota eventos en los que 'algo sucede, ocurre o acontece'.

Estos verbos tienen semánticamente tres cualidades fundamentales que los determinan como inacusativos: 1) poseen un significado locativo intrínseco, es decir, el verbo contiene un argumento que necesita ser ubicado en algún lugar, ya sea concreto o abstracto: *la carta apareció en el piso, los sentimientos existen en el alma*; 2) presentan un argumento tema que corresponde al sujeto sintáctico: *en el jardín prevalecen las rosas, la maestra vive en Guadalajara* y 3) el concepto de causa 'interna' o 'externa' no los modifica.

En este caso, *tener* se ajusta plenamente a esta clasificación porque en las oraciones en que aparece los rasgos antes mencionados están presentes. En una construcción con *tener* en CVN del tipo *tener lugar*, existe intrínsecamente en el núcleo un elemento que nos proporciona la idea de ubicar al evento dentro de un espacio: el sustantivo *lugar*; además de esto y como una constante, se presenta un argumento locativo que es el que complementa semánticamente la oración. En los ejemplos de (12) se aprecia que los eventos descritos se llevan a cabo en un lugar que puede ser real o metafórico.

- (12) a. Al menos un 60 por ciento de los incidentes **tuvieron lugar en la vivienda de la víctima o en casa de amigos, familiares o vecinos** (CORDE, s.v. *tuvieron lugar*)
Las sesiones **tuvieron lugar en Nueva York, en el propio departamento adecuado como estudio** que los TMBG tienen allí (CORDE, s.v. *tuvieron lugar*)
- b. Las entregas de 10 millones de francos cada una, **tuvieron lugar en 1994, 1995, y ahora el último tramo** (CORDE, s.v. *tuvieron lugar*)

En (12) las oraciones poseen, además, un argumento tema que corresponde al sujeto sintáctico de la oración. En estos ejemplos se aprecia que los sujetos se presentan lejos del prototipo; es decir, al aparecer en construcciones cuyo núcleo es un CVN éstos experimentan un cambio que se vincula con el hecho de que el verbo *tener* ha sufrido un proceso de intransitivización, por ello, los argumentos temas se caracterizan en muchos ejemplos del corpus como no agentivos y no volitivos, siendo un tema del tipo 'no afectado', dado que el verbo indica que algo se lleva a cabo o que algo sucede dentro de un espacio.

Siguiendo el estudio realizado por Mendikoebea, estas construcciones también presentan modificaciones en el nivel sintáctico. Un primer cambio en la estructura es que estos verbos no aceptan OD.

En el caso que aquí estudio, *tener* es un verbo que a través de un proceso de gramaticalización; entendiendo por gramaticalización un proceso unidireccional en el que ciertas estructuras, después de un desgaste sintáctico o semántico se reanalizan (Colinas 2003:70-80, Company 2001:49-87) se intransitivizó, por lo tanto en estas construcciones no requiere de un OD como complemento.

Otro de los cambios sintácticos consiste en que sólo algunos verbos admiten el participio absoluto: *después de desaparecido el asesino, se resolvió el misterio*. En

cuanto al verbo *tener* como CVN el resultado sería agramatical: **un concierto tenido lugar en París*. Finalmente, Mendikoetxea (1999) menciona que las 'construcciones de inversión locativa' se han considerado como una prueba más para caracterizar un verbo como inacusativo.

Si observamos algunos ejemplos del corpus, veremos que aceptan la inversión de sus elementos. Sin embargo, para el español, no podemos generalizar y decir que todos los CVNs aceptan el cambio, ya que el comportamiento sintáctico que manifiestan es distinto en cada caso. En las oraciones con el CVN *tener lugar* se aprecia que el orden sintáctico de sus argumentos es variable. Como se observa en los ejemplos de (13) aparecen los complementos circunstanciales antepuestos al CVN, mientras que los sujetos se ubican después del núcleo.

- (13) *Esta mañana, a las 12.30 horas, tiene lugar el responso* al que seguirá un acto de homenaje en el que participarán el experto en jazz Albert Mallofré, quien leerá una glosa, y la cantante Nuria Feliú, que recitará un poema (CORDE, s.v. *tiene lugar*)
En el Museo Arqueológico de Madrid tiene lugar hasta el próximo 30 de junio, la exposición Almuñécar en la Antigüedad, que organiza la Junta de Andalucía con la Dirección General de Bellas Artes, la diputación de Granada y el Ayuntamiento de Almuñécar (CORDE, s.v. *tiene lugar*)

Estas construcciones son las que presentan el rasgo de 'inversión locativa' o '*locative inversion*' (Ávila, 1996, Bresnan, 1994, Mendikoetxea, 1999), entendiendo por este concepto un cambio del orden en el nivel sintáctico entre el sujeto y los locativos de las construcciones con uso inacusativo, en las cuales el sujeto se pospone al verbo y el locativo se adelanta. De acuerdo con lo anterior, las oraciones de (13) se pueden caracterizar como construcciones inacusativas que aceptan el rasgo de inversión locativa. Una de las causas que genera este fenómeno es de tipo

pragmático, debido a que los hablantes consideran que la información de los complementos circunstanciales es importante, dado que esa información permite ubicar aquello que sucede en un lugar o en un momento específico, llegando a duplicarse como en (14).

- (14) *Entre el 17 y el 21 de octubre tuvo lugar en el restaurante FLORIAN, de Barcelona, que tiene dos soles en la Guía de la Academia Española de Gastronomía y la Cofradía de la Buena Mesa, una semana dedicada a la «cocina de setas» (CORDE, s.v. tuvo lugar)*

Por otro lado, considero interesante señalar que la inversión locativa antes descrita no es un rasgo que se presenta de manera constante en el corpus; es decir, los ejemplos que presentan este comportamiento son los del CVN *tener lugar*, a pesar de ello, el verbo *tener* no pierde su clasificación como inacusativo, ya que, como se ha explicado, existen otros factores que definen este tipo de verbos.

En el capítulo siguiente veremos cómo *tener* y *haber* son verbos que poseen un origen común cuya evolución los acerca y los vincula hasta el siglo XX; uno de los hechos que confirman lo anterior es que en los datos del corpus estudiado para esta tesis, se encontró que en la actualidad *tener*, en algunas construcciones, adquiere una lectura existencial, cercana a la del verbo *haber*.

Este significado es posible gracias a que *tener* experimenta un proceso de intransitivización que lo lleva a la pérdida de su significado posesivo original y, con ello, se diversifica hacia otros ámbitos semánticos cuyo resultado es la formación de estructuras innovadoras como los CVNs.

La lectura existencial del verbo *tener* de la que hablamos la encontramos en los CVNs, principalmente del tipo *tener lugar* y en relación con ella está el hecho de que existen ejemplos claros en los que se puede hacer la paráfrasis del CVN por el verbo *haber* con significado existencial (15) independientemente de que, como sabemos, también acepte otros significados.

- (15) Acto seguido ***tuvo lugar*** un escandaloso proceso judicial, que incluyó amenazas de muerte y chantajes (CORDE, s.v. *tuvo lugar*)
Si no *hay* pecado, no ***tiene lugar*** la Redención: (CORDE; s.v. *tiene lugar*)

En estos ejemplos el CVN nocionalmente describe eventos en los que algo cobra existencia y como consecuencia lógica son eventos que suceden en un espacio abstracto, por ello, podemos decir: *acto seguido hubo un escandaloso proceso judicial, si no hay pecado, no hay redención*; en este último ejemplo, nótese la presencia de *haber*, en este caso es un verbo que fortalece la lectura existencial de la oración. Otro elemento que nos indica una lectura existencial es la presencia de los locativos. En las construcciones con *tener lugar* principalmente, la existencia de estos elementos es importante porque establecen el referente espacio-temporal del sujeto, el cual suele ser no agentivo y no volitivo como en (16).

- (16) Como cada año, *la feria tuvo lugar en el Centro de Convenciones Heredia* de la provincia de Santiago de Cuba (CORDE, s.v. *tuvo lugar*)

Como se observa, en las construcciones de *tener lugar* los locativos son obligatorios ya que en muchos casos, al suprimirlos, la semántica de la oración queda incompleta. Probablemente la constante aparición de locativos en dichas

oraciones se deba al origen posesivo del verbo *tener* pues posesión y existencia requieren ser ubicadas en un espacio +/- concreto.

Por otro lado, un estudio que ofrece una caracterización clara y detallada sobre el verbo *haber* existencial es el realizado por Hernández (2003). En él explica que las oraciones existenciales en el español se construyen principalmente con el verbo *haber*.

Dicho estudio se centra en varios puntos: 1) la caracterización sintáctico-semántica de las construcciones, 2) la importancia que adquieren los locativos en las oraciones existenciales y 3) la generación de concordancia entre el verbo *haber* y la FN regida por éste.

Señala que son oraciones que funcionan como presentadoras de entidades tanto en español como en otras lenguas. En ellas el verbo vincula al locativo con la entidad que se presenta en el discurso. Los sujetos de estas construcciones tienden a ser atípicos, ya que no siguen la pauta del español; son estructuras que establecen referencias locativas, además de que la FN regida por el verbo se desplaza hacia ámbitos de mayor abstracción.

En cuanto a los elementos locativos, encuentra que desde los primeros siglos estudiados y hasta la actualidad, los locativos tienden a aparecer en oraciones existenciales con el verbo *haber*. En un inicio, fueron, al igual que las FNs regidas por el verbo, de tipo concreto, debido a que una entidad concreta como *perro*, debía situarse en un espacio real como *monte*, pero estos elementos evolucionaron gradualmente hacia la abstracción hasta encontrar ejemplos como el siguiente: *en el deporte hay reglas*, en donde el locativo aparece al inicio de la oración. Estos cambios en los elementos locativos se desprenden como consecuencia lógica del

reanálisis semántico experimentado por *haber* y por la FN que rige el verbo. En cuanto a los locativos se refiere, observa que son elementos importantes en las oraciones existenciales, primero porque estas oraciones implican un valor locativo intrínseco y segundo porque complementan la semántica de la oración a la que pertenecen.

El hecho de que *tener* en CVN presente una lectura existencial constituye una prueba de que *haber* y *tener* a través de su evolución, son verbos cercanos. Si recordamos, que *tener*, al igual que *haber*, tienen un origen común, podremos entender porqué en la actualidad hay construcciones parecidas entre ambos verbos.

Aunque no podemos decir que *tener* en CVN se caracteriza como un verbo existencial pleno, sí podemos observar que la lectura existencial de *tener* en CVN lo acerca cada vez más al verbo *haber* y a las construcciones existenciales.

El estudio de Hernández Díaz (2003), nos da una perspectiva distinta de la que ofrecen las gramáticas tradicionales (Alarcos 1995:§§255, 330, Bello 1984:§§781-784, Fernández 1986, Seco Manuel 1989:§8.2.2. nota, RAE 1973:§3.5.7c y d) sobre el verbo *haber* y las construcciones existenciales. Si observamos la ruta evolutiva de *haber* y *tener* en el siglo XX, encontramos varios puntos en común, uno de los que considero más importantes es que ambos verbos se mueven hacia la abstracción, aunque en el caso de *haber*, como sabemos, este proceso se manifestó desde épocas tempranas. Respecto a *tener* podemos decir que en el español, este verbo además de construir oraciones posesivas transitivas, puede, al mismo tiempo, aparecer en construcciones altamente abstractas como lo son los CVNs. En ellos, el verbo *tener* adquiere distintos significados de los cuales uno de ellos es el existencial. Otro hecho que habla de un significado existencial es

que *tener* en CVN rige dos argumentos: un tema y un complemento circunstancial, esto como sabemos, es propio de las oraciones existenciales formadas con *haber*, hecho que apoya la idea de que *tener* en CVN tiene una lectura y un comportamiento existencial. Para concluir este capítulo, diremos que ambos verbos se pueden caracterizar como inacusativos, debido en parte, siguiendo el análisis tradicional, a que el argumento que rigen se diluye y se reanaliza como un tema.

III. EL VERBO *TENER*: ORIGEN Y EVOLUCIÓN

Uno de los cambios lingüísticos más interesantes en el español actual es el que experimenta el verbo *tener* cuando, después de un reanálisis gradual genera estructuras innovadoras del tipo de los constructos verbo-nominales, tema central de esta tesis. Sin embargo, para poder desarrollar dicho tema, es necesario e importante conocer algunos aspectos sobre su origen que nos permitan entender mejor el proceso de cambio que experimenta *tener* en nuestros días.

3.1. El origen

El origen del verbo *tener* se encuentra ligado al verbo latino *habere*, pues uno de los significados de *habere* era justamente el de '*tener*' o '*poseer*'; pero también este verbo tuvo otros sentidos como '*mantener*' o '*traer*'. De manera similar, encontramos que en su origen el verbo *tener* tuvo varias acepciones como '*mantener*', '*tener asido*', '*traer consigo*' y aunque no era aún el verbo central con el cual se expresaba la posesión; estos significados contenían ya un tenue matiz posesivo. El hecho de que ambos verbos expresaran conceptos tan semejantes generó que entraran en competencia desde muy temprano, alrededor del siglo VI (Hernández 1999).

Una de las causas que contribuyó a que *haber* se debilitara como verbo de posesión, fue que diversificó sus usos; es decir, tenía varias distribuciones sintácticas que lo llevaron a un desgaste semántico, pues se utilizaba como auxiliar en la formación de los tiempos compuestos, como auxiliar en perífrasis de obligación y en

la formación de los futuros analíticos y además de esto, también se utilizó para expresar la existencia.

Sabemos que un cambio lingüístico se da de manera gradual en una lengua que comienza en zonas periféricas y que avanza hasta convertirse en norma lingüística (Company 1997). Pues bien, esto fue lo que sucedió con *tener* y *haber*, ya que la sustitución de un verbo por otro fue un largo proceso en el que ambos verbos convivieron y se utilizaron con el mismo significado, sin embargo, llegó un momento en que *tener* aprovechó el desgaste de *haber* para dejarlo poco a poco del lado y con el tiempo convertirse en el único verbo que en español expresara la posesión.

El periodo medieval fue un momento contundente y decisivo para el verbo *tener*, en el siglo XII su uso era en realidad escaso en comparación con *haber* como verbo de posesión (Hernández 1999:35), pero hacia el siglo XV los hablantes preferían ya *tener* para expresar relaciones posesivas, hecho que se mantiene hasta nuestros días.

En el español de esa época, el verbo *haber* con valor posesivo experimentó un proceso de sustitución por el verbo *tener* y éste, a la vez, experimentó un proceso de cambio interno. Alrededor de los siglos XIV y XV, *tener* se define ya como un verbo transitivo que está más cerca que *haber* de la zona prototípica de transitividad, debido a que acepta complementos directos concretos y sujetos agentivos, es decir, aquellos sujetos capaces de controlar la entidad a la que poseen. Sin embargo, este no fue el perfil constante de *tener*, pues comenzó a flexibilizarse desde el siglo XIII, cuando *tener* empezó a aceptar objetos directos menos reales; ya para el siglo XV de acuerdo con Hernández (1999), los objetos directos eran en su mayoría abstractos

del tipo: *sed, razón, esperanza*, hecho que muestra que *tener* se alejaba gradualmente de la zona prototípica de un verbo transitivo de posesión.

El verbo *tener* se puede clasificar desde el español medieval como un verbo de 'estado' que presenta eventos estativos en los que no hay transferencia de energía ni cambios en la entidad poseída. El sujeto de estos eventos está más cerca de ser un experimentante que un agente; por lo tanto, aunque *tener* sea un verbo transitivo, se caracteriza por ser un verbo de baja transitividad, lo que favoreció en algún momento la flexibilización para aparecer en construcciones cada vez más abstractas, características que comparte con los CVNs que aquí estudiamos. Veamos los siguientes ejemplos.

- (17) a. De tales alegrías non *ha el mundo memoria* (*Libro de Buen Amor*, 1196, 4 *apud* Dubsky 1963)
Ovieron gran vergüenza, (Berceo, 381, 1 *apud* Dubsky 1963)
- b. *El casamiento tiene lugar en un cementerio aislado* (tierra santa, al fin y al cabo), con la novia vestida de blanco
(CORDE, s.v. *tiene lugar*)

Si realizamos un análisis comparativo entre (17a) y (17b) veremos que son construcciones con elementos abstractos, en las que *tener* aparece como un verbo estativo, sin embargo, en ambos ejemplos la semántica del verbo no implica posesión, debido en gran parte al contexto en que se encuentra.

Finalmente, otro proceso que contribuyó a que *tener* se extendiera del ámbito de la posesión prototípica a la posesión abstracta fue su uso metafórico, dado que, como dije, *tener* era un verbo polisémico, y por lo tanto era posible que en un contexto determinado se ubicara más cerca de la zona prototípica, en donde lo

poseído era algo tangible, capaz de poseerse, mientras que, por otro lado y en ciertos contextos, otros de los significados de *tener* lo acercaban al extremo de esa zona, donde la posesión tiene que ver con el mundo de los sentimientos, de las sensaciones y hasta de las creencias; por ello, existen casos en los que se puede *tener hambre* o *tener fe*.

Los ejemplos de (17) muestran construcciones semejantes a las que me interesan en esta investigación, en una perspectiva diacrónica. Según puede observarse, en español antiguo ya es posible documentar algunos CVNs o al menos algunas estructuras formadas por un verbo y un sustantivo o FP que no tienen un valor o una lectura transitiva (Dubsky 1963, Hernández 1999); sin embargo, en cuanto al verbo *tener* podemos decir que eran estructuras poco frecuentes en el español y probablemente debido a que *tener* y *haber* tenían significados en común, los CVNs eran más usuales con el segundo verbo.

Por otro lado parece que, de acuerdo con los ejemplos documentados por Hernández (1999), los CVNs eran ya estructuras complejas con un solo significado que no se correspondía con el significado posesivo original 'mantener', 'tener asido', sino que implicaba un nuevo significado, según se observa en (18).

- (18) Si el estudiante mi sobrino, hijo de v. merçed, que no se me acuerda cómo se llama, es virtuoso y abil como tengo dicho, y tiene ya edad para ordenarse y quiere ser saçerdote, ymbíemelo v. merçed agora que tiene muj buena coyuntura y comodidad para ello, que **no ha mester** sino solo vestillo para que venga como qujen es (DLNE, 1574 183, *apud* Hernández 1999)

La evolución diacrónica del verbo *tener* nos permite observar que los CVNs no son formas nuevas en la lengua, pues como ya vimos, los constructos se

documentan desde épocas muy tempranas en el español. Los datos y los ejemplos de siglos anteriores que hemos visto son fundamentales porque apoyan la idea de que el significado de los CVNs se desprende del reanálisis previo que experimentan los elementos que los integran.

3.2. El verbo *tener* en el español actual

En el español del siglo XX el verbo *tener* no es el único verbo que sirve para expresar la posesión, pues además de él también existe el verbo *poseer* y hay otras maneras de expresar relaciones posesivas. A pesar de ello, *tener* es el verbo que se usa con mayor frecuencia, ya sea para hablar de posesiones reales o metafóricas.

No podemos decir con exactitud si en la actualidad exista una competencia entre *tener* y *poseer* como sucedió con *tener* y *haber* durante el medioevo, para ello haría falta un estudio contrastivo; sin embargo, cabe destacar que al rastrear el verbo *poseer* diacrónicamente utilizado como verbo de posesión conjugado en primera persona de singular del presente de indicativo, encontré que se documenta con dicho valor desde principios del siglo XV, lo que favorece la idea de una competencia semántica entre ambos verbos. Por ello considero que es importante no omitir la presencia en el español de un verbo como *poseer*, ya que ambos verbos son cercanos semánticamente.⁴

⁴ El primer ejemplo documentado en el CORDE (s.v. *posseo*, www.rae.es) aparece en un verso de Joan de Mena que forma parte del *Cancionero castellano* del siglo XV de la Biblioteca Estense de Módena publicado por Marcella Ciceri en las ediciones de la Universidad de Salamanca en 1995: A ti, sola turbación,/ cuitas, dolor y deseo,/ a ti, primera invención/ de **quantos males posseo**;/ a ti cruel vida siga,/ tormentos, pena mortal,/ a ti, querida enemiga,/postrimer fin de mi mal.

Uno de los cambios presentes en la evolución de *tener* consiste en el tipo de relaciones que expresa, pues al igual que en la época medieval, este verbo suele aparecer en eventos en los que lo poseído está más cerca de la zona prototípica, siendo un elemento tangible y real, pero además también aparece en eventos en los que se involucran poseedores y poseídos de tipo abstracto.

- (19) a. El bebé **tiene** un osito
La señora **tiene** coche nuevo
- b. Mario **tuvo** dolor de cabeza ayer
Yo **tengo** un hijo
- c. La casa **tiene** un aire agradable
La chimenea **tiene** humo
- d. El funeral **tendrá** lugar en el panteón Jardín
La SEP **tuvo** a bien festejar a los maestros en su día

En los ejemplos de (19) aparecen los tipos de construcciones que se pueden formar con el verbo *tener*. Es importante señalar que estos ejemplos presentan una gradación semántica que va de mayor a menor nivel de transitividad. En (19a) la construcción tiene un sujeto agente con voluntad y capacidad para ejercer dominio sobre lo que posee, mientras que lo poseído se ajusta a un OD prototípico. A partir de (19b) es posible apreciar diferencias, en este caso el sujeto se mantiene como un poseedor volitivo, pero lo que varía con cierta libertad son los ODs que admite *tener*, pues el verbo comienza a aceptar ODs no prototípicos. Una de las causas que motivan el que *tener* acepte otro tipo de ODs se relaciona con la manera en que los individuos conceptualizamos el mundo, ya que no sólo las cosas tangibles y concretas son susceptibles de ser poseídas, también podemos poseer *un sentimiento* o *un dolor*, extendiendo la posesión a otros ámbitos que tienden a ser cada vez más abstractos. Además de las construcciones ya descritas existen otras

construcciones con *tener* que son más complejas en ellas los cambios afectan al sujeto y al OD (19c), pero *tener* puede formar construcciones aún más abstractas, como las de (19d) en las que también el verbo se modifica, en ellas ha perdido toda idea de posesión, en este caso adquiere además otros significados como ‘suceder’ o ‘llevar a cabo’. Si observamos el primer ejemplo de (19d), en lugar de un OD aparece un CC. Este elemento será el que complementa en realidad al verbo. Como sabemos, *tener* es un verbo de estado, de carácter locativo, según expuse, y como tal, sitúa una entidad, que en este caso es el sujeto, dentro de un espacio. La información sobre este punto se concentra en el último capítulo de esta tesis.

En el punto anterior observamos que *tener* se caracteriza en español, ya desde la época medieval, como un verbo de baja transitividad. Podemos afirmar que este verbo se mantiene de igual manera en los siglos posteriores, prueba de ello es que también se documentan ejemplos del siglo XVIII cercanos a los CVNs, en los que dicho verbo presenta una transitividad muy baja.

- (20) Yo quedé sumamente consolado, porque ser necio, ignorante o descuidado no es delito, y donde no hay delito, no **deben tener lugar las afrentas ni las pesadumbres** (Torres de Villarroel, 196)⁵

En cuanto al siglo XX se refiere, este verbo se caracteriza como un verbo estativo, de baja transitividad y, como ya vimos, se mantiene en construcciones en donde es más o menos transitivo, sin embargo, los datos recabados para este corpus nos dicen que con frecuencia el verbo *tener* prefiere construcciones menos transitivas aún que las posesivas.

⁵ Este ejemplo se obtuvo de la lectura de algunos textos pertenecientes a siglos anteriores, con la finalidad de rastrear la estructura, aunque no pertenece al corpus.

3.2.1. Los usos del verbo tener en el español

Tener llega hasta nuestros días como un verbo que sirve para expresar relaciones posesivas, pero no es la única función que desempeña. Al igual que otras palabras, *tener* diversifica en la actualidad sus usos y ello lo conduce a la adquisición de nuevos significados; los cambios que experimenta este verbo son en el nivel semántico pero también en el sintáctico.

Además del uso posesivo de *tener* que, como ya dijimos, es el principal, existen otros usos en los que ya no se implica una posesión. Algunos de ellos son:

a) Aparece como auxiliar en las perífrasis de infinitivo con valor de obligación o necesidad del tipo: *tener que* + infinitivo: *tengo que aprobar el examen*, *tengo que tener más capital para el negocio*. También forma la perífrasis de participio con valor resultativo del tipo: *tengo hecha la tarea*.

b) Otro de los usos importantes de *tener* es cuando forma parte de un CVN, en donde pierde su significado original y se adhiere a un sustantivo o FP que genera un nuevo significado. Entre los CVNs más comunes de *tener* están: *tener lugar*, *tener razón*, *tener en mente*, entre otros.

c) Además de los ya citados, hay otro uso en el que adquiere otro significado: cuando el verbo aparece en CVNs con un valor existencial. Éste probablemente sea uno de los usos más innovadores, ya que son pocos los ejemplos que poseen dicha lectura: *después de clases tuvo lugar un convivio de fin de curso*, en este caso el CVN acepta la sustitución por el verbo *haber* existencial sin modificar el significado.

d) Finalmente, encontramos que *tener* aparece en un tipo de construcciones llamadas “modismos de polaridad negativa”, las cuales son expresiones que poseen cierto grado de fijación en la lengua y su significado se desprende del conjunto de sus componentes siendo éste en sentido metafórico: *no tener algo nombre, no tener pelos en la lengua, no tener un pelo de tonto*, entre otros, (Sánchez 1999:2594-2595).

Los cambios que experimenta *tener* en el siglo XX no son procesos concluidos y, en realidad, no es posible saber si este verbo llegará a perder alguno de los usos y significados antes mencionados, como le sucedió a *haber*.

Aunque en la actualidad los hablantes ya no perciben el origen semántico común entre *tener* y *haber*, no podemos omitir el hecho de que aún ahora mantienen lazos que acercan una y otra vez a estos dos verbos. La semejanza entre ellos se manifiesta desde las primeras construcciones en que aparecieron, pues su origen semántico y estativo es el mismo, pero además son cercanos porque fueron verbos de baja transitividad debido a procesos metafóricos básicos en el cambio lingüístico.

3.3. La formación de CVNs, un proceso de gramaticalización

En este apartado hablaré de los mecanismos y de las pruebas que una FN con el verbo *tener* + un nombre debe presentar en su semántica y en su sintaxis para considerar que se trata de una gramaticalización en proceso, entendido como un proceso en el que ciertas formas debilitan su significado original, y se acercan a la abstracción (Colinas 2003:70-80, Company 2001:49-87, Garachana 1997).

Presentaré además, ejemplos que permitan entender de manera amplia cada uno de los aspectos que involucra dicho concepto. En la parte final, hablaré de la discusión sobre el papel sintáctico que desempeña el sustantivo o frase prepositiva que aparece pospuesta al verbo con la finalidad de sustentar la hipótesis de que este no es un complemento directo.

3.3.1. El concepto de gramaticalización

Después de presentar el concepto de CVN en el capítulo II de este trabajo, en este apartado quiero plantear que la formación de los CVNs en español puede describirse y entenderse como un caso evidente de gramaticalización.

Entiendo por gramaticalización un proceso unidireccional en el que ciertas estructuras después de sufrir el desgaste semántico y/o sintáctico de su valor original se reanalizan con un nuevo significado (Colinas 2003:70, Company 2001:49-87). Sin embargo, el nuevo significado no implica que el significado original se pierda por completo, sino que ambos valores conviven durante un periodo indeterminado de tiempo, es decir, dentro del proceso de cambio existe variación sincrónica de ambos significados que puede o no estar concluida. Dicha variación es uno de los rasgos imprescindibles para que se dé una gramaticalización (Company 2001:49-87). Este proceso involucra tres etapas principales (Garachana 1997:163):

1. Aparece la palabra o construcción que está por gramaticalizarse.
2. La palabra adquiere nuevos valores semánticos y sus funciones sintácticas se modifican.

3. El resultado del cambio semántico-sintáctico experimentado por la palabra o construcción se extiende a otras formas.

Dentro de estas etapas, funcionan a su vez ciertos mecanismos que están involucrados en el proceso de gramaticalización: el cambio semántico, el reanálisis, la analogía y la subjetivización.

Podemos decir que las tres etapas descritas en el párrafo anterior y los mecanismos mencionados se relacionan a tal grado que funcionan como elementos engarzados en los que unos y otros se corresponden. El primer mecanismo involucra un desgaste gradual del significado; el segundo implica un cambio en la estructura que deriva en el uso de funciones sintácticas novedosas; el tercero se vincula con la manera en que una palabra o construcción amplía su dominio, es decir, que pasa de un uso limitado a uno de mayor amplitud, y el último se relaciona con las valoraciones y actitudes que el hablante establece en el proceso de comunicación.

Según trataremos de mostrar, el verbo *tener* experimenta actualmente el proceso de gramaticalización antes explicado al formar parte de ciertas construcciones. Como vimos en el apartado 2.1. del capítulo II, de clasificarse y analizarse como un verbo de posesión transitivo en ejemplos como *el niño tiene una pelota*, comienza a sufrir un desgaste semántico, ocasionado por ser un verbo de 'estado' y por poseer un nivel bajo de transitividad. A través de un proceso metafórico, es posible también que aparezca en estructuras semánticamente diferentes del tipo *el perro tiene un plato de comida*, *la casa tiene ventanas grandes*, en donde los elementos que ocupan el lugar del poseedor y poseído no desempeñan dichos papeles en sentido estricto, ya que *el perro* y *la casa* no son sujetos

prototípicos que realizan la acción de poseer, tal como lo haría un humano. Cuando el verbo *tener* aparece en estructuras con elementos más abstractos y, por lo tanto, alejados del prototipo, indica que está “abierto” al reanálisis, ya que podrá adquirir nuevas funciones sintácticas una vez que se haya desgastado su significado léxico.

Por otro lado, como segundo elemento de los CVNs están un sustantivo o una FP: *lugar, razón, en mente, en cuenta*, entre otros, que también presentan un desgaste o modificación en cuanto a su significado se refiere. Su valor original, sin embargo, como dijimos que ocurre en el proceso de gramaticalización, coexiste y se manifiesta de manera simultánea en otras estructuras, como las que se muestran en (21):

- (21) La mesa ocupó el **lugar** del sillón
 Hicimos la tarea en el **lugar** indicado
 Nosotros tenemos la información **en la mente**
 Ella tiene la **razón**
 Todos encontramos anomalías **en la cuenta**

Estos elementos son primero nominales y/o frases prepositivas libres o con independencia sintáctica y semántica, que pueden aparecer con un artículo que los determina (*el lugar, la razón*), y además son sustantivos y FPs cuyo significado alude a un espacio, en unos casos, (*lugar, en mente, en cuenta*) y en otros presenta características de sujeto abstracto (*la razón*). La prueba de que estos sustantivos se degradan nocionalmente es el hecho de que encontramos en el español actual casos de pares mínimos, esto es, construcciones en las que teniendo un contexto similar, una estructura de verbo + nombre con dichos sustantivos puede tener lecturas diferentes como en los ejemplos de (22):

- (22) a. *Tiene razón*, pues la búsqueda de las palabras y las cadencias narrativas pertenecen al mundo de la lírica (*La Jornada*)
- b. Bancos estatales aún *tienen razón de ser*, según el BID. Los resultados de un estudio realizado por el BID, y que fuera analizado ayer por el Equipo Económico, sostiene que, debido al desarrollo financiero que posee Paraguay, todavía se justifica plenamente la existencia de bancos del Estado (CORDE, s.v. *tienen razón de ser*)

En (22a) aparece el verbo *tener* + un nombre cuya lectura se interpreta como transitiva. En este caso *razón* es un nombre con rasgos de acusativo ya que es posible cambiarlo por el clítico correspondiente de OD: *la*, además podemos preguntar *¿qué tiene?* = *la razón*. En cambio, la lectura de (22b) se interpreta como un todo porque es una estructura semánticamente indivisible. Aquí, *razón de ser* es un elemento que no se puede eliminar ni intercambiar por un clítico, pues afecta la semántica de la oración.

Al entrar en contacto con el verbo *tener* el nombre o la FP pierde primero los determinantes, luego su significado; posteriormente se ajusta a través del reanálisis y, finalmente, se adhiere al verbo, cuando ya sus funciones sintácticas están modificadas por completo, dando la aparición de estructuras fijas como las de (23):

- (23) El ataque se iba a realizar de noche pero antes de que *tuviera lugar* los dos buques chilenos se retiraron, posiblemente alertados del peligro por un espía (CORDE, s.v. *tuviera lugar*)
 El aprendizaje con asociación *tiene en cuenta* lo que le ocurre al animal, opera con un estímulo, pero no necesariamente tiene en cuenta el éxito, o busca la satisfacción (CORDE, s.v. *tiene en cuenta*)
 Y por si fuera poco, el ministro no *tuvo a bien* asesorarse por un arqueólogo, quien le evitara el bochorno de referirse al tesoro recuperado con monosílabos y adjetivos vacíos (CORDE, s.v. *tuvo a bien*)

Fue un inmenso sacudimiento que *tuvo por objeto* modernizar al país (Limo, 24).

A partir de que ambos elementos integran una sola estructura, se vuelven altamente polisémicos. Estas construcciones nocionalmente denotan, entonces, 'acontecimiento', 'sucesión', 'no saber', 'pensar en', entre otros.

Una vez que se han constituido como CVNs, se lleva a cabo la última etapa del proceso de gramaticalización: se propaga su uso y se generan alteraciones importantes dentro de una oración en cuanto que los elementos que la integran, trastocan en ocasiones el orden sintáctico antes establecido, como ya se ha visto en ejemplos anteriores; por tanto, los sujetos tienden a posponerse y ubicarse sintácticamente en el lugar del OD, mientras que los CCs, además de volverse complementos oracionales obligatorios para CVNs, como *tener lugar*, se adelantan en el orden de la oración o se anteponen para ocupar el sitio del sujeto como en (24):

- (24) *El 26 de enero de 1971 tuvo lugar* la presentación, póstuma, de su última colección. Se anunció enseguida que la Maison continuaría, dirigida por Gaston Berthelot, que había trabajado para Dior. En 1983 fue Karl Lagerfeld quien tomó el relevo, dirigiendo las colecciones de Chanel en la actualidad (CORDE, s.v. *tuvo lugar*)
En 1924 tiene lugar la primera cosecha en Estados Unidos con el fin de utilizar los porotos, y en el lapso de una generación la soja ha sido reconocida en Occidente como un alimento extraordinario (CORDE, s.v. *tiene lugar*)

Es pertinente señalar que esta alteración de constituyentes corresponde en su mayoría al CVN de *tener lugar* en sus distintos tiempos y modos verbales, como vimos en el capítulo anterior.

3.3.1.1. Niveles de gramaticalización: frecuencias de uso

En una gramaticalización, existen niveles de lexicalización que es importante señalar. El proceso de gramaticalización que experimenta el verbo *tener* + nombre o FP es un proceso que no podemos dar por concluido; las frecuencias de uso que presento a continuación nos brindan el panorama gradual no concluido que experimenta la gramaticalización de la estructura de verbo + nombre analizada en esta investigación.

La gramaticalización de una palabra o estructura en una lengua debe mirarse como un *continuum* que contiene diferentes niveles de fijación.

A continuación aparece el cuadro 3, que contiene los nueve tipos de CVNs analizados en este trabajo; posteriormente, subdividí este grupo para marcar los distintos tiempos y personas en que aparecen los constructos; después, continúa el cuadro 3bis que se desprende del anterior, en el cuál se aprecia que los CVNs son estructuras lexicalizadas cuya cohesión aparece en una escala que va de mayor a menor porcentaje.

CUADRO 3
Tipos de CVNs con el verbo *tener*

Grupo general de constructos verbo-nominales	
Constructo verbo-nominal	Tiempo verbal y persona en que aparecen
1. tener en cuenta	tener / tiene / tengan
2. tener lugar	tiene / tenía / tendrán / tuvo / tuviera / tuvieron
3. tener a bien	tuvo
4. tener por objeto	tuvo / tenía
5. tener razón de ser	tienen
6. tener razón	tengo / tuve
7. tener idea / no tener ni idea	tengo / tenía
8. tener en mente	tenía / tengan

CUADRO 3 bis
Frecuencias de uso de los CVNs por lexema

Cosntructo verbo-nominal	Número de ocurrencias totales por CVN	Total en porcentaje
Tener lugar	(536/1049)	51%
Tener en cuenta	(356/1049)	34%
Tenía por objeto	(51/ 1049)	5%
Tuvo a bien	(46/1049)	4%
Tenía en mente	(29/1049)	3%
Tener razón	(22/ 1049)	2%
Tener idea	(9/1049)	1%

En el cuadro 3 aparecen consignados todos los CVNs trabajados en esta tesis, independientemente del tiempo verbal en que se encuentren, ya que el orden de aparición obedece a la frecuencia con que fue encontrado cada CVN en los distintos textos. Estos cuadros proporcionan información sobre el nivel de cohesión que presentan los CVNs. Una vez que sumé el número total de ejemplos de los tiempos y modos en que aparece cada CVN obtuve el porcentaje que me permitió conocer cuál CVN goza de mayor productividad y frecuencia en el español actual; por lo tanto, el CVN que se encuentra más lexicalizado es *tener lugar*, mientras que el menos frecuente es *tener idea*.

- (25) a. El ataque se iba a realizar de noche pero antes de que *tuviera lugar*, los dos buques chilenos se retiraron, posiblemente alertados del peligro por un espía (CORDE, s.v. *tuviera lugar*)
- b. Previniendo que tengamos un montón de pedidos del mentado vídeo éste, claro que todavía no hemos hecho nada. Es más, *no tenemos ni idea* de cómo hacerlo. Pero, ¿a poco no sería bueno? (Marcos, 391)

Las frecuencias de uso muestran que el proceso de gramaticalización y de lexicalización de verbo + nombre no está plenamente concluido ni es uniforme en los CVNs analizados para esta tesis. Como ya dije, un dato interesante que revelan los cuadros anteriores es el grado de cohesión de los constructos. Si observamos el cuadro 3bis, veremos que *tener lugar* y *tener en cuenta* son estructuras que tienden a documentarse sin cambios, es decir que, ninguna clase de palabra suele separar al verbo del sustantivo o FP, aunque como sabemos, en el evento comunicativo sea posible decir: *ten muy en cuenta la fecha de nuestro aniversario*, en donde el hablante lo que busca cuando agrega el adverbio *muy* es enfatizar el hecho al que se refiere.

Por otro lado, los casos concretos de los constructos *tener idea* o *tener razón*, según creo, parecen estar más cerca de la zona transitiva del verbo *tener*, ya que en ciertos contextos pueden tener una lectura ambigua. Concretamente, en casos como *no tiene razón de ellos* o *tiene idea de comprar un coche* la lectura todavía puede ser transitiva, donde razón sea el OD de *tener*, o bien la lectura pueda ser que no sabe de ellos, es decir que no ha tenido noticias, para el primer ejemplo; mientras que para el segundo caso, la lectura puede ser también transitiva, si se entiende que *idea* es un OD o bien, más abstracta y metafórica si lo que se interpreta es que *tener idea* es una sola unidad semántica con un significado abstracto.

3.4. La función sintáctica del nominal pospuesto al verbo: + OD vs. – OD

Como sabemos, los CVNs se integran por dos elementos: el verbal y el nominal pospuesto. Le llamo nominal pospuesto porque la función sintáctica que desempeña no es la de OD.

He dicho en líneas anteriores que para que se pueda formar una estructura compleja como son los CVNs es necesario que ambos elementos se vacíen, en algún grado, de su significado original; sin embargo, lo que presentan algunos autores cuando hablan de “locuciones”, “palabras complejas” o “compuesto nominal” (Jiménez Ríos 2001:307-337, Piera y Varela 1999:4408, Seco Manuel 1972:198-199) es un análisis incompleto, es decir, ven al CVN como un todo y de ahí parten para analizar su entorno, sin embargo, dejan del lado la composición interna de sus elementos. Considero que para ofrecer una visión completa del fenómeno, es pertinente un análisis que abarque cada uno de los constituyentes del compuesto.

Uno de los pocos estudios que intenta trabajar los dos componentes por separado es el de Jiménez Ríos (2001:307-337), sin embargo, no ofrece una explicación clara respecto del segundo elemento y se limita a decir que es un OD, dadas las características del verbo.

Hasta aquí he hecho énfasis en la importancia que tiene la semántica en la formación de los CVNs en español, sin embargo, como también he dicho, no es posible separar la semántica de la sintaxis, puesto que están interconectadas y establecen redes de comunicación que se determinan.

En cuanto al caso que me ocupa, ambas disciplinas están en contacto constante y para poder definir que el nominal pospuesto al verbo *tener* no es un OD,

haré un análisis sintáctico, el cual involucra la semántica del constructo y de la oración.

El verbo *tener* se clasifica tradicionalmente como un verbo transitivo, lo que indica que aparece en oraciones del tipo: *Pedro tiene un coche*, en donde existe una relación posesiva ya que *Pedro* sí puede poseer a un objeto como *coche*. En ese ejemplo, el verbo requiere de un OD para ser transitivo y es posible sustituirlo por el clítico acusativo *lo*; además, responde a la pregunta *¿qué tiene Pedro?* = *un coche*, pregunta con la cual tradicionalmente hemos identificado al OD.

Sin embargo, cuando *tener* está en CVN no sucede lo mismo. En los siguientes ejemplos (26) veremos que solamente cuando el verbo *tener* es transitivo acepta las prueba de clitización y de pasivización.

- (26) a. *María tiene una casa*
María la tiene
Este día tiene lugar el funeral
**Este día lo tiene el funeral*
- b. *María tiene una casa*
La casa es tenida por María
Este día tiene lugar el funeral
**El lugar es tenido por el funeral*

Podemos pensar que *lugar* es un OD porque aparece pospuesto al verbo, pero ese hecho no confirma que *lugar* desempeñe esa función sintáctica. En un CVN las pruebas formales para determinar si *lugar* es un OD o no, no funcionan. Si comparamos los ejemplos de (26a) veremos que la oración se vuelve agramatical cuando sustituimos el sustantivo *lugar* por el pronombre *lo* pues al eliminarlo, rompe

la semántica del constructo. En cuanto a la segunda prueba (26b) sucede lo mismo. La pasivización es viable solo cuando *tener* significa 'posesión'.

Por otro lado, podemos formular la pregunta *¿qué tuvo el funeral?* para saber si el nominal pospuesto al verbo es un OD; sin embargo, esta prueba muestra que el resultado también es agramatical, debido en parte a las características semánticas del sujeto –agentivo y –volitivo, pero además porque el significado de *tener* no es el de verbo posesivo, ya que *el funeral* no puede poseer ni metafóricamente en un *lugar*.

Finalmente, un hecho que refuerza la hipótesis de que *lugar* no es un OD es que *lugar*, en CVN, no es un sustantivo referencial (Leonetti 1990), puesto que no alude a un espacio de la realidad. En el ejemplo (26a) *este día tuvo lugar el funeral* no se refiere a un sujeto que posee un lugar sino a un hecho que se lleva a cabo o sucede. Una prueba formal que sustenta la no referencialidad de *lugar* es la pregunta *¿cuál?* (Leonetti 1990:69); si decimos *¿cuál lugar?* estaríamos cambiando por completo la idea de la oración en la que aparece.

Como hemos visto, he presentado diversas pruebas sintácticas que apoyan la hipótesis de que el nominal pospuesto no cumple la función sintáctica de complemento verbal.

Partiendo de las observaciones realizadas hasta ahora, puedo concluir que el nominal no tiene una función sintáctica específica pues al adherirse al verbo, ambos elementos funcionan como uno solo, de manera semejante a lo que sucede en las perífrasis verbales.

IV. CARACTERIZACIÓN SINTÁCTICO-SEMÁNTICA DE LAS ORACIONES CON *TENER* EN CONSTRUCTO VERBO-NOMINAL

4.1. Factores de análisis sintáctico-semánticos relevantes para el proceso de formación de los constructos verbo-nominales

Para iniciar el IV capítulo de este trabajo de investigación presentaré un resumen de los factores sintácticos y semánticos que definen a los CVNs analizados. Para cada factor proporciono una breve explicación sobre las características que poseen las oraciones de *tener* en CVNs y ejemplifico esos datos para sustentar las observaciones realizadas. En la segunda parte de este capítulo realicé un análisis completo de la información, es decir, integré los factores restantes, los resultados porcentuales así como algunos ejemplos.

El cuadro 4 ofrece una lista de los factores desarrollados en este apartado. Como se observa, está dividido en dos grupos: factores sintácticos y factores semánticos. El orden de aparición no es arbitrario, ya que obedece a una jerarquización de acuerdo con la relevancia de información que aportan para explicar el proceso de formación de los CVNs.

Cuadro 4
Factores de análisis

Factores sintácticos	Factores semánticos
Orden de los componentes en el CVN	Rasgos léxico-semánticos de los sujetos (+ humano vs. – humano)
Cohesión en los componentes del CVN	Rasgos léxico-semánticos de los sujetos (concretos vs. abstractos)
Presencia de sujeto en las oraciones con CVN	Rasgos léxico-semánticos de los complementos circunstanciales (concretos vs. abstractos)
Posición de los sujetos en las oraciones de <i>tener</i> en CVN	Los constructos y la paráfrasis o reinterpretación semántica
Presencia de complemento circunstancial en las oraciones con CVN	El verbo <i>tener</i> en CVN: simple o en perífrasis
Posición de los complementos circunstanciales en las oraciones de <i>tener</i> en CVN	Las preposiciones en los CVN con el verbo <i>tener</i>
La subordinación de las oraciones con <i>tener</i> en CVN	El aspecto verbal (acción durativa vs. acción puntual)

4.2. Caracterización general de las oraciones con *tener* en constructo verbo-nominal

4.2.1 Características sintácticas

Las oraciones con *tener* en CVN mantienen la presencia constante de tres elementos: el núcleo o CVN, el sujeto y el complemento circunstancial. En general son estructuras que carecen de un OD dado que, como ya se ha explicado en capítulos anteriores, el verbo *tener*, al unirse a un sustantivo o FP, comienza un proceso de intransitivización que implica el hecho de que no requiera un OD que complete su significado, pero además porque desde su origen se clasifica aspectualmente como un verbo de 'estado' (Dowty 1979) que se caracteriza por ser un verbo de baja transitividad.

La sintaxis de las oraciones con *tener* en CVN es interesante, pues uno de los rasgos que define a este tipo de oraciones es que no se ajustan al orden básico del español: Sujeto-V-OD.

Comenzaré diciendo que el núcleo de estas oraciones se puede calificar como un núcleo compuesto que está integrado por dos elementos: el verbo *tener* más un sustantivo o el verbo *tener* más una frase prepositiva (FP). El orden interno en el núcleo es fijo, es decir, el verbo siempre aparece antepuesto al sustantivo o a la FP, la cual contribuye, de alguna manera, a neutralizar el significado del verbo *tener* para poder formar una estructura indivisible. Debido a que el constructo es un solo elemento sintáctico y semántico, no es posible modificar el orden, ya que si se altera se modifica su significado y se vuelve agramatical. Veamos los siguientes ejemplos:

- (27) Y por si fuera poco, el ministro no **tuvo a bien** asesorarse por un arqueólogo, quien le evitara el bochorno de referirse al tesoro recuperado con monosílabos (CORDE, s.v. *tuvo a bien*)
El acto **tuvo lugar** en las oficinas de la fundación que lleva su nombre, de la cual es presidente (CORDE, s.v. *tuvo lugar*)
Entre los involucrados de futuro destacaba el rostro de Sara Vázquez, garabateado de sorna. Ella **tenía en mente** las preguntas que nadie aún había hecho, pero eso sí ya andaban gozando los desvaríos: ¿Quién sería el hacedor de los hijos...? (CORDE, s.v. *tenía en mente*)

En los ejemplos de (27) se aprecian los dos componentes del núcleo; ambos integran una estructura o un constructo verbo-nominal que tiene un solo significado. Al modificar el orden que presenta el CVN se generan estructuras anómalas **el ministro no a bien tuvo*, **el acto lugar tuvo*. En español hay casos en los que sí puedes cambiar el orden y por lo tanto poseen mayor flexibilidad sintáctica como en el ejemplo *ella en mente tenía el frío paisaje de la ciudad*; sin embargo, en la mayor parte de los ejemplos del corpus no es posible modificar el orden sin que la oración

se vuelva agramatical. El tema de la cohesión lo retomaré más adelante para mostrar que los CVNs forman una unidad semántica.

Otra característica que define el núcleo de estas oraciones es el grado de cohesión que existe entre los elementos que la forman. En el CVN se aprecia un alto grado de unión, pues no se acepta la división de sus componentes y aunque cabe la posibilidad de pensar que las preposiciones *en* o *a* son elementos que dividen o segmentan la unidad, en realidad no es así porque forman parte del CVN. Veamos los siguientes ejemplos (28).

- (28) Entre los involucrados de futuro destacaba el rostro de Sara Vázquez, garbeteado de sorna. Ella ***tenía en mente*** las preguntas que nadie aún había hecho, pero eso sí ya andaban gozando los desvaríos: ¿Quién sería el hacedor de los hijos...?(CORDE, s.v. *tenía en mente*)
El aprendizaje con asociación ***tiene en cuenta*** lo que le ocurre al animal, opera con un estímulo, pero no necesariamente tiene en cuenta el éxito, o busca la satisfacción (CORDE, s.v. *tiene en cuenta*)
He tenido oportunidad de unas horas para leer algunas publicaciones que alguien ***tuvo a bien*** enviarme (*El Financiero*)

La presencia de las preposiciones en (28) no indica que verbo y nombre posean significados distintos, pues como ya dijimos, los CVNs son estructuras fijas con un alto nivel de cohesión, prueba de ello es que no podemos pluralizar el nominal: **tenía en mentes*, **tiene en cuentas*, **tuvieron lugares* o **tuvo a bienes*, pues serían construcciones agramaticales y, en algunos casos como en el CVN de *tener lugar*, el verbo volvería a su significado original, es decir, funcionaría como un verbo 'estativo' de posesión; además, tampoco es posible agregar determinantes: **tenía los en mente*, **tiene en una cuenta*, **tuvieron unos lugares* o **tuvo los a bien*; porque nuevamente el resultado sería la producción de oraciones agramaticales.

Por otro lado, podría pensarse que los sujetos son elementos que están más cerca de lo que las gramáticas han establecido o descrito como el sujeto prototípico, ya que no son formas innovadoras por sí mismas; sin embargo, los sujetos presentan características que los diferencian de los sujetos prototípicos.

Es importante señalar que cuando una palabra se reanaliza semántica o sintácticamente y se modifica, los cambios tienden a extenderse a otras categorías lingüísticas, y es justo lo que sucede en estas oraciones. El verbo *tener* en CVN experimenta un desplazamiento hacia la abstracción, y ello hace que los sujetos también se vean afectados a tal grado que, como veremos más adelante, dejan de ser los sujetos prototípicos.

Los sujetos que acompañan al verbo *tener* en CVN presentan un orden variable en la mayoría de los ejemplos del corpus y principalmente en el CVN *tuvo lugar*, ya que no siempre se mantienen al inicio de la oración y antepuestos al CVN. En los ejemplos del corpus, los sujetos presentan concordancia de número y persona con el verbo; sin embargo, el cambio constante de ubicación dentro de estas oraciones hace que, en algunos casos, se acerquen o se parezcan en su caracterización a un acusativo. Veamos los ejemplos siguientes.

- (29) Ante un numeroso público **tuvo lugar la presentación de la reciente obra de Frank de Varona** en el Centro Cultural Español y de Cooperación Iberoamericana, con la presencia de distinguidas personalidades de la comunidad hispana de Miami (CRDE, s.v. *tuvo lugar*)
En aquella oportunidad, hace exactamente ochenta años, **tuvo lugar el primer encuentro oficial entre las Academias de Ciencias de España y Argentina** (CORDE, s.v. *tuvo lugar*)

El hecho de que los sujetos aparezcan pospuestos al CVN indica que son elementos debilitados, lo que favorece que cada vez estén más lejos de la zona prototípica, es decir, que sean sujetos no humanos y sin voluntad, más adelante se ampliará la información sobre este tema.

En estas construcciones y además de los sujetos, los complementos circunstanciales son una constante. Aunque las gramáticas revisadas para esta investigación presentan una visión conservadora sobre los circunstanciales pues los consideran opcionales, en este estudio no se deben considerar de la misma manera, porque los resultados obtenidos muestran que estos complementos no son circunstanciales sino obligatorios, en la mayor parte de los ejemplos que corresponden al CVN *tener lugar*, los complementos circunstanciales son de lugar y de tiempo (30).

- (30) Mató a su mujer partiéndole el esternón con un cuchillo de cortar jamón y consiguió mantenerse huido de la Justicia durante todo un mes. Los hechos **tuvieron lugar el pasado día 22 de febrero** (CORDE, s.v. *tuvieron lugar*)
Protestas similares **tuvieron lugar en la capital marroquí**. Los manifestantes portaban banderas repudiando "la agresión sionista" (CORDE, s.v. *tuvieron lugar*)
Tiene este satélite un toro de partículas, fundamentalmente de azufre, oxígeno y otros compuestos minoritarios, producido por la eyección de material que **tiene lugar en sus volcanes** (CORDE, s.v. *tiene lugar*)

Otra característica importante de los complementos circunstanciales que sustenta lo dicho en el párrafo anterior es que tienden a moverse dentro de la oración, esto es, se anteponen al CVN y desplazan o invaden el lugar del sujeto. Una de las causas que explica este comportamiento sintáctico es que los complementos circunstanciales alcanzan rasgos de tópico, ya que adquieren una importancia dentro

del evento comunicativo que antes no poseían, debido en gran parte a que el CVN *tener lugar* implica nacionalmente la idea de locación, pero además porque los sujetos, que en la mayoría de los ejemplos del corpus son de tipo abstracto, necesitan establecer un referente en el espacio, ya sea real o metafórico (31)

- (31) A continuación visitaron la casa de La Caridad, ***donde en el año 1359 tuvo lugar*** la sesión de las Cortes catalanas, que dio nacimiento a la Generalidad, reinando Pedro el Ceremonioso (CORDE, s.v. *tuvo lugar*)
En el curso 1995/96 no tuvieron lugar elecciones de carácter general para la renovación de los miembros de los Consejos Escolares en los centros docentes, habiéndose celebrado procesos electivos de tipo residual para cubrir vacantes o constituir Consejos que por cualquier razón no estuvieron en funcionamiento (CORDE, s.v. *tuvieron lugar*)

4.2.2. Características semánticas

En cuanto al significado, mostraré brevemente las principales cualidades que definen los tres elementos antes analizados: sujeto, CVN y CC. El núcleo de estas oraciones, como ya mencioné en el capítulo II de esta tesis, se caracteriza porque los elementos que integran a un CVN se desprenden de sus significados originales para poder adquirir uno nuevo. En este caso, los CVNs estudiados adquieren significados diversos como *'suceder'*, *'llevar a cabo'*, *'pensar en'*, *'acontecer'*; sin embargo, algunos más ofrecen un matiz de finalidad como *tener razón de ser* o *tener en cuenta*. En los factores que desarrollaré más adelante ampliaré la información sobre los significados de los CVNs, ya que se vincula con el tema de la paráfrasis que estos aceptan.

Es un hecho que cuando un verbo como *tener* se reanaliza a través de un proceso de gramaticalización se adhiere a un sustantivo o FP, ajusta sus valores y usos; sin embargo, también hay cambios en los elementos que lo complementan, y por ello observamos cómo los sujetos de estas oraciones se mantienen lejos de la zona prototípica tanto sintáctica como semánticamente, dado que no tenemos un verbo típicamente transitivo.

Los sujetos que aparecen en las oraciones con *tener* en CVN son en su mayoría, inanimados de tipo abstracto, en parte por la presencia de un CVN, pero además por cuestiones semánticas, ya que se trata de sujetos no necesariamente agentivos, volitivos ni humanos, puesto que también los objetos de tipo concreto como: *la computadora, la mesa*, o abstracto: *la vida, la imaginación o la conferencia* son susceptibles de entrar en la categoría de sujeto (32).

- (32) ***Las religiones preagrícolas***, basadas en el respeto a una naturaleza sacralizada por la que el hombre ha de pasar sin casi modificarla, **no tienen razón de ser** en un mundo en el que el hombre es el dueño (CORDE, s.v. *tienen razón de ser*)
No tienen razón de ser los giros pronunciados, y menos aun cuando se los tiene que efectuar inmediatamente después de haber franqueado el obstáculo (CORDE, s.v. *tienen razón de ser*)

En cuanto a los complementos circunstanciales se refiere, como hemos visto, son elementos obligatorios, pero no sólo en la parte sintáctica, pues su presencia es necesaria porque complementa semánticamente al núcleo de estas oraciones (33).

- (33) Esta fue la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias (AEPPC), que recibió considerable apoyo logístico del Ateneo de Madrid y el apoyo intelectual de personalidades de la ILE. Su primera reunión **tuvo lugar en Zaragoza**. Con esta reunión la

comunidad científica local comenzó a participar en actos de reafirmación nacional (CORDE, s.v. *tuvo lugar*)

4.3. Las construcciones con *tener* en CVN en el español actual

4.3.1. Estructura interna del CVN con el verbo tener

4.3.1.1. Orden de los componentes en el CVN

Como ya hemos dicho en repetidas ocasiones, los CVNs que se construyen con el verbo *tener* en el español del siglo XX, se forman por dos elementos principalmente: el verbo más un sustantivo o el verbo más una FP.

Cuando analizamos un CVN, podríamos pensar que el verbo es el componente más importante por ser una palabra que en una oración funciona como núcleo. Sin embargo, para que pueda formarse un CVN en una lengua, los elementos que lo integran deben experimentar procesos de cambio específicos que los alejen de su significado original primero y los conduzcan después a un reajuste de la función sintáctica que desempeñan.

En el tipo de CVNs que aquí estudiamos hemos visto cómo ambos componentes se reanalizaron. *Tener* por su parte comenzó a alejarse de su significado de posesión, mientras que el sustantivo o la FP dejó de referirse a un espacio real o abstracto, y formaron una estructura compuesta en la que cada uno de ellos aporta información significativa en el proceso de formación de los CVNs. Además, también hemos hablado de que los CVNs son estructuras indivisibles que presentan un orden específico que no es posible modificar, lo que quiere decir que, al

menos en el aspecto sintáctico, los CVNs son formas fijas con un alto nivel de estabilidad en el sistema.

Cuadro 5
Orden de los componentes en el CVN

TOTAL	<i>Tener en CVN</i>
	V + N
	100 % (1049/1049)

Como se aprecia en el cuadro 5, los resultados muestran que los constituyentes que integran los CVNs con el verbo *tener* mantienen un orden fijo, esto es, el nombre o la FP se ubica siempre después del verbo. Veamos los ejemplos.

- (34) Salieron ambos trastornados y casi sin aliento, y Jean Leroy terminó de ponerse la camisa ya en la calle, cuando Choucoune ***tuvo a bien*** detenerse para preguntarle adónde irían primero (CORDE, s.v. *tuvo a bien*)
 La expresión de PLA2 (*sic*) humana del grupo II en un ratón trasgénico ***tuvo por objeto*** estudiar el papel de este grupo de enzimas en la inflamación (CORDE, s.v. *tuvo por objeto*)
 Pero el broker ***tenía en mente*** para el presidente del Central algo más importante que hacer de él un nuevo maestro de la oratoria (CORDE, s.v. *tenía en mente*)

4.3.1.2. La cohesión en los componentes del CVN

Hasta aquí hemos visto cómo se integran, sintáctica y semánticamente, las oraciones que llevan por núcleo un CVN. En esa caracterización mencionamos que el CVN

presenta entre sus componentes un alto nivel de cohesión y, por ello, no acepta divisiones de ningún tipo. Como una prueba mostramos que el nominal pospuesto al verbo no se puede pluralizar ya que el resultado sería agramatical; sin embargo, existen más datos que apoyan la idea de que los CVNs son estructuras indivisibles. Veamos.

El cuadro 6 muestra los resultados porcentuales del factor +cohesión vs. –cohesión, en él podemos apreciar que el 100% de las ocurrencias del corpus se ubican en la casilla +cohesión debido a que sólo se consideró como –cohesión un elemento que modificara la lectura intransitiva del verbo, como por ejemplo **tenía en toda la mente*, **tuvo un lugar*, o un elemento que convirtiera a la oración en que aparece en una oración agramatical.

Cuadro 6
La cohesión en los componentes del CVN

	<i>Tener en CVN</i>
	+ cohesión
TOTAL:	100% (1049/1049)

- (35) La conferencia **tuvo lugar** en la Sala de Audiencias. Aquella en donde se decretó la inaplicabilidad de la ley de reelección para el caso del presidente Fujimori (CORDE, s.v. *tuvo lugar*)
Al otro día, usualmente un domingo, **tiene lugar** la salida formal de los candidatos, lo que concluye la reclusión y los ritos de iniciación propiamente (CORDE, s.v. *tiene lugar*)
Una de las primeras rebeliones de esclavos **tuvo lugar** a principios del siglo XVII en México (*El espejo enterrado*, 225)

El rasgo de +cohesión en los ejemplos anteriores (35) es evidente, ya que por ejemplo, no es posible intercalar elementos entre verbo y nombre sin que el significado de la oración se modifique: **la conferencia tuvo **buen** lugar en la Sala de Audiencias, usualmente un domingo, tiene **más** lugar la salida formal de los candidatos, o una de las primeras rebeliones de esclavos tuvo **mayor** lugar.*

A este respecto, es importante mencionar que existen palabras específicas como los adverbios espacio-temporales que suelen romper la estructura de los constructos como en *después del incidente tuvo **entonces** lugar la premiación*; sin embargo, como se aprecia en el ejemplo, ni la semántica de la oración ni la del CVN se modifica. Aunque es posible decir *tuvo **entonces** lugar o tuvo **muy** en cuenta*, no se documentaron este tipo de ejemplos dentro del corpus de esta investigación, lo que indica que son estructuras posibles en tanto que no son agramaticales, sin embargo su presencia en el español es poco frecuente.

En el capítulo III de este trabajo ya hablamos sobre el rasgo de cohesión entre los elementos del constructo. Pues bien, este rasgo se ve como un *continuum*, debido a que los cambios en una lengua no son drásticos sino graduales. Con la finalidad de obtener datos más específicos sobre el nivel de cohesión en los CVNs, aparece a continuación el cuadro 6 bis que se divide en +cohesión vs. –cohesión dependiendo de si el CVN incluye o no una preposición. En este caso, dentro del rasgo de –cohesión se incluyeron los CVNs que se forman con una FP o con un nombre, ya que como veremos más adelante, la presencia o ausencia de preposiciones establece distinciones de tipo semántico entre los CVNs.

Cuadro 6bis

La cohesión en los componentes del CVN

CVN formados por verbo + nombre vs. CVN formados por verbo + preposición + nombre

		<i>Tener en CVN</i>	
		cohesión total	menor cohesión
TOTAL:		constructos sin preposición	constructos con preposición
		54% (564/1049)	46% (485/1049)

En los CVNs que aquí se analizan, cuatro tipos se forman con una FP: *tener en mente*, *tener en cuenta*, *tener por objeto* y *tener a bien*. Como ya se mencionó, las preposiciones son parte del CVN, pues aunque su función no es la canónica, semánticamente otorgan al CVN en su conjunto un matiz de finalidad como *por* o de duración como *en*; sin embargo, en el último ejemplo de (36) la preposición *a* se percibe más alejada de su significado original, pues no expresa dirección ni distancia temporal o espacial.

- (36) La reunión **tenía por objeto** planificar el próximo Encuentro Teatral de las Américas, que se realizará en mayo del año próximo (CORDE, s.v. *tenía por objeto*)
En el caso del Juego de las 7 familias, Anne Briam tuvo que buscar el apoyo del Museo Nacional de Antropología, Arqueología e Historia de Pueblo Libre y de un arqueólogo-dibujante que llevara a la cartulina lo que Anne **tenía en mente** (CORDE, s.v. *tiene lugar*)
Y por si fuera poco, el ministro no **tuvo a bien** asesorarse por un arqueólogo (CORDE, s.v. *tuvo a bien*)

Los porcentajes del cuadro 6bis son interesantes ya que dejan en evidencia que casi la mitad de los CVNs de esta tesis, presentan el rasgo de cohesión en un nivel intermedio, a diferencia de la cohesión que percibimos en el constructo que se forma por *tener* más sustantivo.

Uno de los estudios que habla sobre los constructos en el español antiguo es el de Dubsky (1963); en él aparece una extensa lista de los distintos tipos de constructos que en general se forman de un verbo y un sustantivo. Por otro lado, al revisar las gramáticas del español encontré que las locuciones son en su mayoría frases que no necesariamente tienen una preposición. Esto quiere decir que la tendencia natural del tipo de estructuras que analizamos es que no suelen poseer preposiciones como parte de su estructura, sin embargo, como se aprecia en el cuadro 6bis, los resultados indican lo contrario, es decir, que casi la mitad de los tipos de CVNs del corpus incluyen una preposición en su estructura, lo que nos muestra que las preposiciones no son elementos que funcionan como simples conectores entre los constituyentes de un constructo.

Las preposiciones más usuales en estos CVNs son *a*, *por* y *en* que como ya dije, funcionan como parte del constructo, al que le imprimen en algunas ocasiones, su significado, pero que en otras parece carecer de él, debido a que el CVN adquiere significados nuevos, como en los siguientes ejemplos.

- (37) Nadie **tuvo a bien** dar alguna explicación a los órganos de prensa sobre el motivo por el que se decidía retirarlo de la programación (CORDE, s.v. *tuvo a bien*)
La priora **tuvo a bien** concederme licencia para el viaje y así quedé a la espera de algún carro que quisiera acercarme (CORDE, s.v. *tuvo a bien*)

Lo que sucede en (37) es que la preposición ha perdido su significado. Esto es, ya no implica dirección, lugar o distancia; sin embargo, el constructo continúa percibiéndose como una estructura que aporta un único significado, como '*pensar*' o '*considerar*'.

4.3.2. Los sujetos en las oraciones con tener en CVN

Para entender con mayor claridad cómo llegaron a formarse los constructos verbo-nominales en el español, es necesario analizar las oraciones en que aparecen, pues el cambio lingüístico que inicia en el verbo *tener* se extiende a otros elementos que al igual que el verbo experimentan un reajuste en sus funciones semánticas y sintácticas.

En este apartado incluyo los resultados que se obtuvieron al analizar los sujetos de las oraciones con *tener* en CVN, sumando un total de cinco factores. En las páginas siguientes mostraré detalladamente el comportamiento de estos elementos, debido a que considero que su presencia es relevante por sus características en las oraciones con CVN.

4.3.2.1. Presencia del sujeto en las oraciones con tener en CVN

Comenzaremos por observar con qué frecuencia aparece un sujeto sintáctico en estas estructuras. De acuerdo con los resultados porcentuales del cuadro 7, las oraciones con *tener* en CVN presentan sujetos sintácticos en un 79%, lo que quiere decir que son construcciones con un comportamiento sintáctico congruente con lo que corresponde a la sintaxis del español (38); sin embargo, también se encontraron ejemplos que carecen de sujeto. En el 21% restante, el verbo *tener* en CVN aparece en infinitivo dentro de una oración subordinada o en perífrasis con el verbo *haber*, como en (39)

- (38) **La reunión tuvo por objeto** revisar los convenios que suscribirán cada uno de los municipios con la Administración Departamental, definiendo el aporte económico de cada una de las partes en la ejecución de los proyectos programados en el Plan de Emergencia (CORDE, s.v. *tuvo por objeto*)

Una de las primeras rebeliones de esclavos **tuvo lugar** a principios del siglo XVII en México (*Espejo, 225*)

- (39) La legislación dictada el año pasado para reprimir con cadena perpetua a los secuestradores cumplió en parte con los objetivos encomendados. **Pero falta tener en cuenta a las pandillas juveniles y el problema de los pirañitas**, añadió el ex jefe de la Dirección Nacional contra el Terrorismo (CORDE, s.v. *tener en cuenta*)

Nuestras expectativas son que por lo menos se mantenga el nivel de este año, pero **hay que tener en cuenta** que este es un negocio muy de cordilleras: una exposición te va muy bien y vendes varias obras y a lo mejor en la siguiente sólo vendes dos (CORDE, s.v. *tener en cuenta*)

Cuadro 7

Presencia del sujeto en las oraciones con *tener* en CVN

	<i>Tener en CVN</i>	
	+ sujeto	- sujeto
TOTAL	79% (830/1049)	21% (219/1049)

Como se aprecia en los ejemplos de (38), aunque aparecen sujetos al inicio de la oración, éstos resultan ser atípicos si pensamos en el concepto tradicional de sujeto. En este caso, lo que debemos observar es que a pesar de su presencia, el CVN requiere sujetos con otras cualidades semánticas, lo cual es indicio de que la oración en conjunto se vuelve cada vez más abstracta.

4.3.2.2. Posición de los sujetos en las oraciones de tener en CVN

Después de observar que muchos ejemplos del corpus cuentan con un sujeto, considero importante conocer el lugar sintáctico que ocupan dentro de estas oraciones, ya que a partir de este factor podré definir con mayor claridad las características de los sujetos y, como consecuencia de ello, podré vislumbrar si los cambios que experimentan se relacionan con la formación de los CVNs.

La tendencia que mantienen los sujetos de estas oraciones en cuanto a su ubicación también se ajusta a la pauta del español, pues en un alto porcentaje de ejemplos aparece antepuesto al constructo. Esto es evidente en el cuadro que a continuación presento.

Cuadro 8
Ubicación del sujeto respecto del verbo
en las oraciones con tener en CVN
(s + v vs. v + s)

	Tener en CVN	
	s + v	v + s
TOTAL	81% (605/748)	19% (143/748)

Las cifras indican que más del 80% de los ejemplos tienen un sujeto antepuesto al CVN; sin embargo, el 19% restante es significativo. En realidad esta última cifra es interesante porque muestra que en las oraciones de tener en CVN sí hay cambios, y en este caso son de tipo sintáctico (40).

- (40) a. **Ella tenía en mente** las preguntas que nadie aún había hecho, pero eso sí ya andaban gozando los desvaríos: ¿Quién sería el hacedor de los hijos...? (CORDE, s.v. *tener en cuenta*)
Este balance no tiene en cuenta a todas las personas que probablemente murieron desde el inicio de la ofensiva israelí, el 29 de marzo (*Ovaciones*)
Spengler tenía por objeto inicial la comercialización de productos de regalo, para pasar, en 1990, a realizar obras públicas y privadas (CORDE, s.v. *tener en cuenta*)
- b. Entonces **tuvieron lugar los cateos y las detenciones**. Cuando la acción iba a realizarse en la casa de don Alberto Kinil Ek, al primer culatazo en la puerta don Alberto echó mano de su rifle y apretó el gatillo (CORDE, s.v. *tener en cuenta*)
- Esta mañana, a las 12.30 horas, **tiene lugar el responso** al que seguirá un acto de homenaje en el que participarán el experto en jazz Albert Mallofré, quien leerá una glosa, y la cantante Nuria Feliú, que recitará un poema (CORDE, s.v. *tiene lugar*)

En los ejemplos de (40a) aparecen oraciones en las que el orden del sujeto y del verbo corresponde al orden básico del español, mientras que en (40b) lo que se observa es un orden innovador, que consiste en el desplazamiento del sujeto, esto indica que son elementos diluidos o degradados.

El comportamiento sintáctico de los sujetos se debe en gran medida a la presencia de los CCs, pues éstos contribuyen a ubicar las entidades, los eventos o los sucesos en un espacio (40b) que puede ser real o metafórico, situación que vuelve relevantes a los circunstanciales y, como consecuencia de ello, suelen anteponerse al CVN.

Sabemos que posesión, existencia y locación mantienen una relación estrecha y, aunque en un CVN con *tener* no se expresa una relación posesiva como tal, el verbo no pierde el significado locativo que posee desde su origen. Como se aprecia en (40b), lo relevante no es lo que sucede sino el momento y el lugar en el que se da

el evento, por eso los sujetos pierden, de algún modo, fuerza y presencia en dichas oraciones, por lo que se ubican después del CVN.

4.3.2.3. Rasgos semánticos de los sujetos (+humano vs. –humano)

La semántica de los elementos que aquí analicé es un aspecto relevante en las oraciones de *tener* en CVN porque me ayuda a definir hasta qué punto se relaciona con el proceso de formación que experimenta el verbo y el sustantivo o la FP, según corresponda.

Al analizar si los sujetos eran (+/-humanos) encontré datos interesantes que ponen en evidencia que los cambios lingüísticos experimentados por los sujetos y por el verbo se vinculan. Veamos los resultados de dicho análisis.

Cuadro 9
Rasgos semánticos de los sujetos
(+ humano vs. – humano)

TOTAL	<i>Tener</i> en CVN	
	+ humano	- humano
	20% (168/827)	80% (659/827)

En cuanto al aspecto semántico, podemos decir que sólo un pequeño porcentaje de los sujetos en estas construcciones se ajustan al concepto tradicional que las gramáticas del español dan acerca de dicha categoría. El hecho de que sólo algunos CVNs (*tener en mente, tener a bien y tener en cuenta* principalmente) presenten sujetos prototípicos, es decir humanos, agentivos y con voluntad, se relaciona con la semántica de éstos, ya que dichos constructos requieren de un

sujeto humano por su naturaleza, ya que sólo un ente con voluntad o agentivo, puede '*considerar*' o '*pensar*' en algo (41).

- (41) Día con día su piel se agrietaba al grado de que, en el primer embarazo, llegó a pensar que iba a reventar y que se le iba a salir la criatura por la barriga, hasta que **doña Cuca tuvo a bien** explicarle que no era por el ombligo por donde salían los niños (CORDE, s.v. *tuvo a bien*)
Este comentario, publicado en Excélsior el 22 de julio de 1974, deja claro que: **Ruiz Cortines tenía en mente** a su candidato mucho tiempo antes de la postulación (CORDE, s.v. *tenía en mente*)

Por otro lado, el 80% de las oraciones del corpus tiene un sujeto con características no humanas, lo cual es relevante porque no se ajusta a la caracterización prototípica de los sujetos y porque constituye una prueba de que estas estructuras presentan alteraciones semánticas que se manifiestan en su sintaxis. El aumento desproporcionado de sujetos atípicos en estas oraciones también se debe, en parte, a que los constructos adquieren significados nuevos que requieren de un sujeto no prototípico. Ejemplo de ello es el CVN *tener lugar* que significa '*llevar a cabo*' o '*suced*' y dado que el verbo dentro del constructo es intransitivo y estativo mantiene la presencia de un sujeto no agentivo, el cual está más cerca de ser un experimentante que un sujeto que realiza una acción; aunado a esto, el verbo no transfiere energía ni realiza cambio alguno en un OD, debido a que carece de él (42).

- (42) **El acto tuvo lugar** en las oficinas de la fundación que lleva su nombre, de la cual es presidente (CORDE, s.v. *tenía en mente*)
La explicación para que **la cena pascual no tuviera lugar** en la sede del gobierno sino en el barroco Torre Tagle fue precisamente que la representación teatral impediría el fluido diálogo de los ministros que, por lo demás, estuvieron locuaces y -según fuentes oficiales- alegres (CORDE, s.v. *tuviera lugar*)

4.3.2.4. Rasgos semánticos de los sujetos (concretos vs. abstractos)

Para finalizar con las características de los sujetos, decidí observar si los sujetos de las construcciones analizadas son concretos o abstractos. Los datos del cuadro 10 indican que la mayor parte de las oraciones del corpus incluyen un sujeto de tipo abstracto, mientras que sólo el 22% del total presenta un sujeto concreto.

Cuadro 10
Rasgos semánticos de los sujetos
(concretos vs. abstractos)

	<i>Tener</i> en CVN	
	concretos	abstractos
TOTAL :	22% (185/827)	78% (642/827)

La información semántica que proporcionan los sujetos es fundamental porque, si observamos detenidamente, experimentan un proceso muy similar al del verbo *tener* pues, al igual que éste, comienzan a modificar los rasgos que los definían como prototípicos para adquirir otros.

En el caso de los sujetos, es evidente que en el continuo de agentividad se desplazan hasta llegar al extremo, esto es, hasta convertirse en elementos que carecen de voluntad, lo que los hace cada vez más abstractos. Después de observarlos, encuentro que una de las causas que favorecen la presencia de este tipo de sujetos en las oraciones que nos ocupan es la pérdida de transitividad del verbo, ya que al intransitivizarse y formar estructuras innovadoras como son los CVNs, se genera el contexto propicio para la existencia de sujetos abstractos.

En (43) se ejemplifican los dos tipos de sujetos, los cuales pueden ubicarse en cualquier lugar de la oración, pues el hecho de que sean +/- concretos no tiene que ver con el sitio en el que se ubican.

- (43) Ésa fue toda la atención que **el viejo Erwin tuvo a bien** prestarme, ya que de inmediato se concentró en las piernas de nuestra acompañante (CORDE, s.v. *tuvo a bien*)
Un día **su marido tuvo a bien** morir. Sin hacer ruido, como era él, sin dejarle un centavo, como era él. (CORDE, s.v. *tuvo a bien*)
La obra trata de humanizar a los investigadores y de sorprender al lector. Y bajo el lema Mujeres creando redes, **tiene lugar** desde hoy **la octava edición de la Feria de la Mujer Emprendedora**, que en el Recinto Ferial de la Casa de Campo albergará a más de trescientas empresarias de distintos países hasta el próximo día diez (CORDE, s.v. *tiene lugar*)
La refracción tiene lugar, pues, según ángulos específicos y, si bien Ibn al-Haytham no llega a establecer una ley general, formula en cambio ocho conclusiones (CORDE, s.v. *tiene lugar*)

4.3.3. Los complementos circunstanciales de las oraciones con tener en CVN

Los complementos circunstanciales son elementos fundamentales en las oraciones que estudiamos, pues al igual que los sujetos aparecen de manera constante, cambian de lugar y son en su mayoría de tipo abstracto. Además de ello, éstos cumplen una función semántica muy importante: complementan al CVN. Los cambios en estos argumentos no son casuales sino causales, ya que como consecuencia del reanálisis verbal, ambos argumentos se ven afectados.

4.3.3.1. Presencia de los complementos circunstanciales en las oraciones de tener en CVN

Ya expuse en este capítulo algunas características de los CCs. Al notar que en muchos ejemplos aparecía un CCs analicé si su presencia es relevante para las oraciones que estudiamos. El cuadro que presento a continuación muestra los datos del análisis en las oraciones del corpus sobre la aparición o no de un complemento circunstancial.

Cuadro 11
Presencia vs. ausencia
de complementos circunstanciales en las oraciones
con tener en CVN

	<i>Tener en CVN</i>	
	+ complemento circunstancial	- complemento circunstancial
TOTAL:	48% (506/1049)	52% (543/1049)

En el cuadro 11 se observa que el 52% de las oraciones carece de un CCs, lo cual es normal en el español dado que, según la gramática tradicional, son elementos que pueden o no aparecer sin afectar a la oración; sin embargo, el hecho de que un 48% de los ejemplos analizados presente un CCs es sumamente significativo, pues indica que estos complementos en muchas oraciones no son periféricos ni optativos en la formación de estos CVN. Ejemplo de ello son los que se muestran en (44).

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

- (44) Protestas similares **tuvieron lugar en la capital marroquí**. Los manifestantes portaban banderas repudiando "la agresión sionista" (CORDE, s.v. *tuvieron lugar*)
La explicación para que la cena pascual no **tuviera lugar en la sede del gobierno sino en el barroco Torre Tagle** fue precisamente que la representación teatral impediría el fluido diálogo de los ministros que, por lo demás, estuvieron locuaces y -según fuentes oficiales- alegres (CORDE, s.v. *tuviera lugar*)

Otra prueba de que los CCs son elementos importantes y centrales para estas construcciones es que tienden a duplicarse. En especial esto sucede en los CVNs como *tener lugar*, ya que en otros, como *tener en cuenta*, *tener en mente* o *tener por objeto*, el uso de dichos argumentos disminuye drásticamente. Todo depende, como puede verse, del nuevo significado que se genera a partir de la formación del constructo.

- (45) En el mundo se han hecho varias interpretaciones sobre los resultados de las elecciones que **tuvieron lugar aquí en Cuba el pasado domingo 11 de enero**. (CORDE, s.v. *tuvieron lugar*)
Los científicos definen a El Niño como un calentamiento masivo de las aguas del mar que **tiene lugar cada cierto número de años en una amplia franja** que se extiende desde el Océano Pacífico central hasta las costas de Sudamérica (CORDE, s.v. *tuvieron lugar*)

En (45) los CCs son de tiempo y de lugar. Considero que la duplicación de estos complementos aparece en el evento comunicativo como una intensificación del espacio en el que se sitúa el sujeto, lo cual resulta necesario en la oración pues aun siendo circunstanciales de tipo abstracto, proporcionan concreción espacial y temporal acerca de lo que sucede.

En líneas anteriores comentamos que estos argumentos complementan la semántica del constructo, pues bien, esto se confirma cuando al suprimir los

circunstanciales, la oración se vuelve agramatical (46). Si por ejemplo, en (46) eliminamos *luego de otros registrados en Nueva York y Nueva Jersey* o *durante las últimas semanas*, las oraciones ya no se entienden.

- (46) Un abogado de la Unión Norteamericana de Libertades Civiles, explicó que el fallo del miércoles **tiene lugar luego de otros registrados en Nueva York y Nueva Jersey** que permitieron a parejas del mismo sexo adoptar los hijos biológicos que uno de los integrantes tuviera (CORDE, s.v. *tiene lugar*)
 Al final descubrirá que efectivamente ha leído un relato oral; es decir, la transcripción escrita de los recuerdos que en alta voz ha estado desarrollando la tía Ulalume, y que constituye su testimonio de los desenfadados acontecimientos que **tuvieron lugar durante las últimas semanas** que vivió en la isla que da título a la novela (CORDE, s.v. *tuvieron lugar*)

4.3.3.2. Posición de los complementos circunstanciales en oraciones con CVN

La información de este factor es relevante en tanto que muestra un cambio en el orden básico del español de S-V-O a CCs-CVN-S. Comenzaré por observar los resultados porcentuales del cuadro siguiente.

Cuadro 12
Ubicación de los complementos circunstanciales
en las oraciones de tener en CVN

	Tener en CVN	
	cvn-n-cc	cc-cvn-n
TOTAL :	77% (389/506)	23% (117/506)

En el cuadro 12 se presentan dos posibles lugares en los que se puede ubicar a los CCs, después del CVN o antes de él. La mayor parte de las oraciones, a pesar de tener un CVN como núcleo verbal, sitúan a los circunstanciales después del constructo, lo que es común en nuestra lengua; sin embargo, si miramos la segunda casilla del cuadro, podemos apreciar que un 23% de los ejemplos adelantan el CC, lo que evidencia el cambio sintáctico que sufren estas construcciones. Veamos los siguientes ejemplos.

- (47) a. Las sesiones **tuvieron lugar en Nueva York**, en el propio departamento **_adecuado como estudio_** que los TMBG tienen allí (CORDE, s.v. *tuvieron lugar*)
Esta ceremonia **tiene lugar cada año después de la cosecha, en las inmediaciones de noviembre**, pero el tiempo exacto varía de acuerdo a la región (CORDE, s.v. *tiene lugar*)
- b. A continuación visitaron la casa de La Caridad, **donde en el año 1359 tuvo lugar** la sesión de las Cortes catalanas, que dio nacimiento a la Generalidad, reinando Pedro el Ceremonioso (CORDE, s.v. *tuvo lugar*)
En la Edad Media, especialmente a raíz del desarrollo de las ciudades, y con la aparición de los gremios artesanales, **tuvo lugar** un florecimiento de la loza destinada a usos cotidianos de diverso tipo y, sobre todo, a los azulejos que forraron mamposterías, suelos y zócalos (CORDE, s.v. *tuvo lugar*)

Lo que se ejemplifica en (47) es que el CVN *tener lugar* es flexible en cuanto a que acepta oraciones con circunstanciales pospuestos y antepuestos. Por otro lado, el cambio de lugar de los locativos (47b) se conoce como el efecto de *inversión locativa* o *locative inversion*, que consiste en la anteposición de un locativo respecto del verbo y en la posposición del sujeto como consecuencia del cambio de lugar de los circunstanciales. Ya he dicho que la anteposición se debe en parte a que los CCs adquieren rasgos de tópico en el evento comunicativo, pero también creo que se

debe a factores de tipo semántico porque complementan el significado del constructo y porque aportan información básica que sirve para establecer el referente directo donde se ubica el sujeto de estas oraciones. Los datos de este factor corroboran la idea de que los sujetos, como vimos en el cuadro 8, son elementos diluidos, ya que aparecen pospuestos al CVN.

4.3.3.3. Rasgos semánticos de los complementos circunstanciales (concretos vs. abstractos)

Dado que los circunstanciales son argumentos que presentan un orden libre en la estructura sintáctica, consideré interesante, además del orden, observar cómo se comportan en el plano semántico, para ello incluyo el factor (concreto vs. abstracto).

Cuadro 13

Rasgos semánticos de los complementos circunstanciales (concretos vs. abstractos)

	<i>Tener en CVN</i>	
	concretos	abstractos
TOTAL:	34% (170/506)	66% (335/506)

Se observa en el cuadro 13, un 34% de las oraciones de *tener* en CVN se construyen con un circunstancial concreto, mientras que el 66% restante prefiere un circunstancial abstracto. De acuerdo con los resultados, podemos ver que las construcciones que nos ocupan en este trabajo no se pueden caracterizar como prototípicas, ya que muestran una clara tendencia a formarse con elementos que en

su mayoría son de tipo abstracto, como ocurre con los sujetos y los circunstanciales. La explicación de este fenómeno nos remite a la formación de los CVNs en el español. Veamos.

Si recordamos, el verbo *tener* sufre un proceso de cambio que lo conduce a una transformación semántico-sintáctica significativa, ya que pierde su significado original y, dentro del *continuum* de transitividad, se ubica en el extremo; esto es, se intransitiviza y, finalmente, se adhiere a un sustantivo o nombre con el que forma una estructura indivisible de nuevo significado. Este proceso se conoce como gramaticalización, en el cual las palabras se vuelven polisémicas y adquieren significados abstractos que difieren de los originales.

Pues bien, dado que un CVN es un elemento abstracto que funciona como núcleo de oración, tiende a favorecer la presencia de argumentos con características similares, ya que el constructo mismo genera el contexto para insertar este tipo de elementos, lo que ayuda a explicar porqué los sujetos y los circunstanciales de tipo abstracto constituyen una constante en las oraciones analizadas.

En (48) se ejemplifican los circunstanciales concretos y abstractos que aparecen en las oraciones de *tener* en constructo verbo nominal.

- (48) a. Paralelamente, **en el Palacio de Congresos tuvo lugar** una exposición representativa de la industria solar hispano-portuguesa (CORDE, s.v. *tuvo lugar*)
En el caso de Puerto Rico, tanto la colonización como los pasos dados hasta ahora hacia la descolonización han sido diferentes del drama colonial y de los procesos descolonizadores que **tuvieron lugar en África del Norte**. Pero el problema fundamental de nosotros y de ellos sigue siendo el mismo (CORDE, s.v. *tuvieron lugar*)
- b. Aquella zona, paralelamente, parece destinada a formar parte de un nuevo aluvión fundacional, aunque de signo muy distinto al que **tuviera lugar en el siglo pasado** (CORDE, s.v. *tuviera lugar*)

La agencia oficial de noticias Siria dijo que los ministros de Relaciones Exteriores revisarán las discusiones que sobre temas políticos, militares y económicos, **tuvieron lugar el mes pasado** (CORDE, s.v. *tuvieron lugar*)

Dado que los CVNs con mucha frecuencia denotan eventos o acontecimientos, suelen estar ligados a referencias espacio-temporales reales o metafóricas, lo cual restringe la aparición de CCs que implican referencias semánticas más abstractas que se construyen a partir de la conceptualización que un individuo hace de ellas. Me refiero a escenarios o dominios espaciales (Hummo 1999) que se vinculan necesariamente a un sujeto agentivo y con voluntad, como: *en la memoria, en la imaginación, en los sueños*.

4.3.4. Características del verbo tener en las oraciones con CVN

En este apartado desarrollaré brevemente algunos rasgos que tienen que ver con el núcleo verbal (CVN) de las oraciones que hemos analizando en esta tesis y, aunque la información que contienen no es determinante para el proceso de formación de los constructos en el español, sí proporciona datos que nos permiten conocer más detalladamente el contexto semántico-sintáctico en el que se ubican los CVNs.

4.3.4.1. El aspecto verbal (*acción durativa vs. acción puntual*)

Comenzaré diciendo que el aspecto proporciona información sobre los eventos, es decir, nos dice el modo en que ocurre, la extensión temporal: un instante, el inicio o el término de éste, además de que nos especifica el grado de intensidad del evento.

Los eventos se dividen en dinámicos, estáticos, delimitados, ilimitados, durativos o puntuales, ingresivos o progresivos, semelfactivos o iterativos, entre otros. En una lengua como el español la información sobre el aspecto la encontramos en los verbos.

En cuanto al caso que nos ocupa, el verbo *tener* en CVN presenta la acción de dos maneras: como durativa, es decir, en su transcurso o como puntual, esto es, vista en su momento final.

Aunque un verbo de estado como *tener* se caracteriza aspectualmente por aparecer en eventos en los que la acción verbal es ilimitada y continua, en constructo, este verbo suele aparecer casi en el mismo porcentaje, en eventos que alternan ambos tipos de acción, es decir, que aparece en eventos de tipo durativo así como en eventos de tipo puntual. Esto probablemente se deba a que *tener* en CVN es un verbo que ya no expresa relaciones posesivas y que además pierde de forma gradual el rasgo de baja transitividad que lo caracteriza.

El estudio diacrónico de Hernández (1999: 91-92) muestra que desde el siglo XII el verbo *tener* aparece en eventos durativos y puntuales, con clara tendencia a aparecer más en eventos de tipo puntual. Esta perspectiva proporciona datos suficientes para descartar el hecho de que, por ser un verbo de estado que implica posesión, *tener* deba describir en su mayoría eventos durativos.

Cuadro 14
Acción verbal: (durativa vs. puntual)

	<i>Tener</i> en CVN	
	durativa	puntual
TOTAL :	42% (324/763)	58% (439/763)

Como se observa, el cuadro 14 indica que el 42% de los ejemplos del corpus mantiene la acción del CVN en su desarrollo (49a), sin señalar o especificar un límite, mientras que el 58% restante muestra la acción como concluida (49b).

- (49) a. El niño lloraba a gritos porque Lucas se había quedado, pero ***Cristina sólo tenía en mente la puerta de la calle*** (CORDE, s.v. *tenía en mente*)
- b. ***Pero la verdadera recepción tuvo lugar en un chalet espacioso***, construido probablemente a principios de siglo, habilitado para acoger a los recién llegados (CORDE, s.v. *tuvo lugar*)

4.3.4.2. El verbo tener en CVN: simple o en perífrasis⁶

Como vimos en capítulos anteriores, un constructo es en sí mismo una estructura compleja y abstracta que adquiere significados nuevos. Pues bien, estas estructuras innovadoras pueden volverse aún más complejas cuando el verbo, además de unirse a un sustantivo o FP, se adhiere a otro elemento verbal para formar una perífrasis. Veamos los resultados a este respecto.

Cuadro 15
Verbo simple vs. verbo en perífrasis

	<i>Tener en CVN</i>	
	verbo simple	verbo en perífrasis
TOTAL:	48% (137/285)	52% (148/285)

⁶ Los ejemplos del corpus que aportan la información sobre este rasgo pertenecen al constructo: *tener en cuenta*.

Lo esperado sería que el mayor número de ejemplos en el corpus tuviera un núcleo formado por un verbo + un sustantivo o una FP como hemos visto hasta ahora; a pesar de ello, los datos del cuadro 16 indican que la tendencia es otra.

En este caso, un 48% de los constructos mantiene la presencia de un verbo simple (50), lo que constituiría la pauta a seguir dentro de los CVNs que hemos trabajado, sin embargo, la casilla siguiente muestra que el 52% se construye con un elemento de igual función sintáctica que *tener*, es decir, como verbo, lo que quiere decir que en estas estructuras no hay una predilección para que el verbo aparezca o no en perífrasis, ya que en estas oraciones alternan ambos tipos de CVNs (51).

- (50) La acción ***tiene lugar*** en este ámbito y fuera de él los actores asumen sus personalidades reales aunque sigan realizando funciones al servicio de la pieza (CORDE, s.v *tiene lugar*)
He tenido oportunidad de unas horas para leer algunas publicaciones que alguien ***tuvo a bien*** enviarme (*Financiero*)
- (51) Para fijar los impuestos, estima, ***hay que tener en cuenta*** los meses de temporadas turísticas, como sucede con los hoteles (CORDE, s.v *tener en cuenta*)
Además de este programa de funcionamiento, «Arpegio» debía tener la suficiente prestancia arquitectónica que lo hiciese destacado. En este siglo de la publicidad desahogada, hasta los edificios ***deben tener en cuenta*** esa necesidad (CORDE, s.v *tener en cuenta*)

Cuando el verbo es simple conserva el significado que adquiere al formar el CVN que en (50) es el de '*suced*' o '*considerar*' respectivamente, mientras que en (51) el valor que ya tenía se modifica como en los dos últimos ejemplos que nocionalmente denotan '*obligación*'.

Con la finalidad de especificar más la información del cuadro 15, considero pertinente mostrar otro cuadro, el 15bis, en cual se clasifican las perífrasis de acuerdo a su significado y se dividen en: temporales, modales y aspectuales.

Cuadro 15bis
Clasificación de perífrasis

	<i>Tener en CVN</i>		
	temporal	modal	aspectual
TOTAL:	1%	95%	4%
	(2/148)	(140/148)	(6/148)

En el cuadro 15bis se aprecia que las perífrasis con *tener en CVN* son, de manera general, de tipo modal, mientras que sólo unos cuantos ejemplos son temporales y aspectuales. En (52) muestro los tres tipos de perífrasis que aparecen con *tener en cuenta*.

- (52) a. -Cuidado al cruzar la avenida. Dicen que pasan muchos autos.
- Lo ***voy a tener en cuenta*** (CORDE, s.v *tener en cuenta*)
- b. No me produce entusiasmo su reaparición y no me lo produce porque parece que no hay nadie ***pueda tener en cuenta*** ahora Carmen Gamarra, nadie que mantenga idéntica coherencia vida-obra (CORDE, s.v *tener en cuenta*)
Ésta es la norma general, pero ***hay que tener en cuenta*** que cada especie se comporta de una manera distinta ante las inclemencias meteorológicas (CORDE, s.v *tener en cuenta*)
- c. No ***suelo tener en cuenta*** las declaraciones de Mendoza, respondía Núñez (CORDE, s.v *tener en cuenta*)

El criterio utilizado para tal clasificación es el tradicional. Así una perífrasis verbal es aquella en la que se unen dos verbos, en donde el primero aparece conjugado, funciona como auxiliar y modifica al segundo, el cual segundo puede

aparecer en infinitivo, participio o gerundio. En el caso que estudiamos se clasifican como perífrasis de infinitivo.

Los verbos auxiliares más frecuentes en las perífrasis de tipo modal que aparecen en los ejemplos del corpus son *deber* y *haber*.

- (53) Al querer abordar el tema de los métodos y técnicas utilizados habitualmente en Sociología ***debemos tener en cuenta*** en primer lugar que los métodos no difieren esencialmente de los empleados en las demás ciencias sociales (CORDE, s.v *tener en cuenta*)
Hay que tener en cuenta que la época de joven mío, era una época donde el joven, tanto varón como hembra, era realmente más tímido, y tenía más temor a enfrentar al sexo opuesto (CORDE, s.v *tener en cuenta*)

La lectura que poseen los ejemplos de (53) es de obligación; sin embargo, al estar en CVN, toda la construcción modifica su significado. En estos casos el constructo en perífrasis se lee como '*debo pensar*', no sólo indica obligación, esto apoya la idea de que los CVNs en perífrasis se convierten en estructuras más complejas tanto semántica, como sintácticamente.

4.3.4.3. Los constructos y la paráfrasis o reinterpretación semántica

Este factor es significativo en esta tesis, pues se relaciona con la semántica de los CVNs. En el aspecto semántico, los elementos de un constructo, considero, pasan por tres etapas fundamentales que ayudan a entender por qué son estructuras que aceptan ser parafraseadas por otro verbo.

Una primera etapa es antes de que se forme el constructo. En ella, el verbo se clasifica aspectualmente como un verbo de estado que es transitivo, aunque como sabemos de baja transitividad; por otro lado, el nombre o la FP se refieren a un espacio real o metafórico.

La segunda etapa comienza cuando, al unirse el verbo con un nombre o FP, pierden su significado original para adquirir uno nuevo que, como en repetidas ocasiones he dicho, no es la suma de ambos.

Finalmente, la tercera etapa se presenta cuando el verbo *tener* en CVN forma unidades de significado más abstractas; es decir, cuando aparece en perífrasis.

La etapa que en este momento nos interesa es la segunda, pues marca un momento intermedio en cuanto a los significados de los CVNs se refiere. En ella, los constructos se han desprendido de su significado, lo que genera la necesidad de adquirir otros. Estos nuevos valores varían de acuerdo al tipo de CVN, así por ejemplo *tener lugar* es parafraseable por '*suced*' o '*llevar a cabo*'; *tener en mente* y *tener en cuenta* es semejante a '*pensar*', mientras que *no tener ni idea* se asemeja a '*no saber*', *tener a bien* es '*considerar*' o '*pensar*'. Es importante señalar que el contexto contribuye a determinar el significado del constructo, ya que un mismo CVN puede tener lecturas distintas como en (54a), cuya lectura es existencial, mientras que (54b) significa '*suced*'.

- (54) a. Fernández también habló de la debilidad de la administración tributaria, que identificó como una de las causas de la enorme evasión fiscal que ***tiene lugar*** en el país (CORDE, s.v *tiene lugar*)
- b. La ruptura del ligamiento entre dos genes se debe al fenómeno de entrecruzamiento que ***tiene lugar*** durante la profase de la meiosis I (CORDE, s.v *tiene lugar*)

Cuadro 16
La paráfrasis en los CVNs

	<i>Tener en CVN</i>	
	+ paráfrasis	- paráfrasis
TOTAL:	93% (975/1049)	7% (74/1049)

Como se aprecia en el cuadro 16, la preferencia de los constructos es a aceptar la paráfrasis, lo que demuestra que al poseer un nuevo valor, los CVNs son estructuras indivisibles con un significado que involucra a los dos elementos que los constituyen.

4.3.5. La subordinación de las oraciones con tener en CVN

Un último rasgo que caracteriza las construcciones con *tener en CVN* es el aspecto de la subordinación. Este factor está presente en un tipo específico de constructo: *tener en cuenta*. Debido a que *tener* es una forma no personal del verbo, tiende a unirse a otros verbos, ya sea en perífrasis o como una estructura subordinada.

Cuadro 17
Oraciones principales vs. Oraciones subordinadas

	<i>Tener en CVN</i>	
	oraciones principales	oraciones subordinadas
TOTAL	38% (92/ 243)	62% (151/243)

El 38% de los ejemplos de *tener en cuenta* se ubica dentro de la oración principal, mientras que el 62% pertenece a oraciones cuyo núcleo (CVN) se subordina a otro verbo.

La información de este factor no es significativa para la formación de los CVNs en el español actual dado que no modifican o afectan a estas estructuras, sin embargo, considero necesario presentar los resultados, ya que a pesar de que no alteran las cualidades de los CVNs, en muchos ejemplos de *tener en cuenta* la subordinación es una constante.

- (55) El pasado como justificación. ***No suelo tener en cuenta las declaraciones de Mendoza***, respondía Núñez. Mentira. Al presidente barcelonista siempre le ha gustado empañar los triunfos de su eterno rival (CORDE, s.v. *tener en cuenta*)
La biografía es un género narrativo aunque algunos biógrafos se empeñen en ignorarlo. ***Exige tener en cuenta numerosísimos datos***, establecer una adecuada jerarquía entre ellos, hilvanarlos sin rehuir a veces la conjetura o la hipótesis razonable y, por si fuera poco, convertirlos en relato (CORDE, s.v. *tener en cuenta*)

En (55) es claro que la oración del CVN está subordinada al verbo *soler* y al verbo *exigir*, que se definen por ser verbos transitivos que requieren de un OD, en este caso es una oración subordinada sustantiva de objeto directo, la cual complementa al verbo.

Los tipos de oraciones subordinadas en que aparece el constructo son las sustantivas subjetivas, las sustantivas de objeto directo y las adverbiales circunstanciales de modo, como se observa en el cuadro 17bis.

Cuadro 17bis
Clasificación de oraciones subordinadas

Tipos de oraciones subordinadas	Porcentajes
Oración subordinada sustantiva sujeto	31% (47/151)
Oración subordinada sustantiva de objeto directo	18% (28/151)
Oración subordinada sustantiva de objeto indirecto	_____
Oración subordinada sustantiva de suplemento	_____
Oración subordinada sustantiva de complemento predicativo	8% (5/151)
Oración subordinada completiva de sustantivo	_____
Oración subordinada adjetiva	7% (10 /151)
Oración subordinada adverbial circunstancial de lugar	1% (1/151)
Oración subordinada adverbial circunstancial de tiempo	2% (3/151)
Oración subordinada adverbial circunstancial de modo	21% (32/151)
Oración subordinada adverbial cuantitativa comparativa	_____
Oración subordinada adverbial cuantitativa consecutiva	_____

En (56) aparecen ejemplos de los principales tipos de oraciones subordinadas.

En (56a) aparece una oración subjetiva, en (56b) una adverbial modal y en (56c) una oración sustantiva de OD.

- (56) a. Es, pues, muy importante ***tener en cuenta todos estos factores y otros muchos*** que podrían añadirse para analizar el trabajo de la mujer. (CORDE, s.v. *tener en cuenta*)
- b. ¿Qué sucede?-le preguntó ella-. Parecía que querías echar abajo la puerta. Bacon ***entró sin tener en cuenta los reparos de la mujer*** (CORDE, s.v. *tener en cuenta*)
- c. En segundo término, la imitación humana ***exige asimismo el tener en cuenta la función reguladora del lenguaje***, que es consustancial a nuestro tipo de socialidad (CORDE, s.v. *tener en cuenta*)

Aunque no se realizó un estudio exhaustivo sobre las implicaciones de las oraciones subordinadas debido a que no incide en la formación de constructos, considero que es un aspecto que merece un análisis de mayor amplitud, dado que son construcciones de más complejidad estructural.

VI. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo he analizado una estructura innovadora del español que se conoce con el nombre de constructo verbo-nominal, la cual se construye con un verbo más un sustantivo o una frase prepositiva. En este caso, opté por los CVNs con el verbo *tener*.

Con el afán de presentar un estudio lo más completo posible sobre dichas construcciones busqué información bibliográfica especializada, sin embargo, los datos obtenidos fueron escasos y limitados, ya que por lo general sólo tocan aspectos aislados del verbo, los cuales no ofrecen una definición clara sobre los CVNs que aquí estudié.

A pesar de la falta de información, en este estudio de tipo sincrónico, las observaciones realizadas me condujeron no sólo a establecer el concepto de constructo verbo-nominal, sino que además fue posible detallar cómo se forman, qué significan y cómo se comportan dentro de una oración. Para llegar a este resultado fue necesario echar un vistazo al origen del verbo y así poder construir, a grandes rasgos, el camino evolutivo del verbo *tener* hasta el siglo XX, lo que me permitió vislumbrar las causas que motivaron la formación de los CVNs en el español actual.

Los constructos verbo-nominales son estructuras complejas que se integran por dos elementos, los cuales siempre mantienen el mismo orden. Primero aparece el verbo, después el sustantivo o la frase prepositiva según sea el caso. Ambos elementos forman una estructura indivisible y como elemento oracional funcionan como núcleo verbal.

El significado de los CVNs no corresponde a la suma de los significados previos, sino que obedece al resultado de un proceso en el que ambos constituyentes se desprenden del significado original y adquieren uno nuevo, el cual incluye tanto al verbo como al sustantivo o frase prepositiva (FP). El significado que se desprende de cada constructo varía de acuerdo al sustantivo o FP que aparece después del verbo, por lo que existen valores como 'pensar', 'suceder', 'llevar a cabo', 'considerar', lo que deja ver que son estructuras altamente polisémicas.

Cuando aparece un CVNs dentro de una oración, su función sintáctica es la de núcleo verbal a pesar de que el significado original del verbo se haya perdido por completo. Como ya dije, adquiere nuevos valores, lo que es posible gracias a que se vuelve, de manera gradual, un verbo con carácter intransitivo. Debido a ese hecho, estas construcciones ya no poseen OD ni OI, lo que facilita y favorece la presencia de los CCs, los cuales son de tiempo y lugar. Otro argumento que aparece en las oraciones con CVN es el sujeto. Éstos tienden a alejarse del prototipo, es decir, suelen ser no agentivos, no humanos y no volitivos, por lo tanto, se califican como abstractos. Finalmente, ambos argumentos, suelen cambiar de lugar dentro de la estructura sintáctica, debido a que los sujetos poseen un nivel de animación mínimo que los convierte en experimentantes, en tanto que los CCs adquieren rasgos de tópico porque sirven para ubicar a los sujetos en un tiempo y en un espacio, información que es relevante para poder entender lo que se dice.

Como punto final, es importante señalar que los cambios lingüísticos que experimenta el verbo *tener* en la actualidad se originan tiempo atrás, ya que se

documentan ejemplos del siglo XIII (Hernández 1999) en los que *tener* es flexible en cuanto a los ODs que acepta; es decir, puede aparecer con ODs concretos y abstractos. Por lo tanto, con este verbo se expresa prácticamente desde muy temprano posesión real y metafórica, de acuerdo al contexto en el que se usa. El hecho de que *tener* haya sido desde sus orígenes un verbo flexible nos indica que comenzaba una movilidad contextual que posibilitó su desplazamiento hacia usos intransitivos, dado su carácter de verbo estativo que heredó de la lengua latina.

En la actualidad, el proceso hacia la abstracción ha llevado al verbo a un reajuste en el que se concreta con mayor fuerza el hecho de que *tener*, en algunas estructuras como lo son los CVNs, ya no es un verbo transitivo que expresa relaciones posesivas, sino que se ha transformado en un verbo que requiere de otro elemento para obtener un nuevo significado, lo que lo convierte en un verbo intransitivo. Considero que una de las causas que generan la formación de los CVNs del español es el proceso antes descrito. Finalmente, cuando el verbo en constructo es núcleo de oración crea un contexto abstracto que influye para que aparezcan argumentos con un alto nivel de abstracción.

En la formación de los CVNs no es posible separar la semántica de la sintaxis porque en ambos niveles de lengua se presentan cambios que están estrechamente unidos. Prueba de ello es que el cambio semántico en el verbo y en el sustantivo o FP se manifiesta al modificarse la estructura sintáctica del constructo y posteriormente la oración en que aparece.

VI. BIBLIOGRAFÍA

6.1. Corpus

Espejo=	Fuentes Carlos, <i>El espejo enterrado</i> , México: FCE, 1993.
Héroe=	González Juliana, <i>El héroe en el alma. Tres ensayos sobre Nietzsche</i> , México: UNAM, 1994.
Marcos=	Marcos, <i>Desde las montañas del sureste mexicano</i> , México: Plaza y Janés, 2002.
Familia=	Monsiváis Carlos, <i>Aires de familia</i> , España: ANAGRAMA, 2000.
Obsesiones=	Loeza Guadalupe, <i>Obsesiones</i> , México: Alianza, 1994.
HPR=	Lope Blanch Juan Miguel (coord.), <i>El habla popular de la República Mexicana. Materiales para su estudio</i> , México: UNAM, 1995.
Habla=	_____, <i>El habla de la Ciudad de México. Materiales para su estudio</i> , México: UNAM, 1971.
HPCM=	_____, <i>El habla popular de la Ciudad de México. Materiales para su estudio</i> , México: UNAM, 1976.
Limo=	Paz Octavio, <i>Los hijos del limo</i> , México: Planeta, 1991.
Jesús=	Poniatowska Elena, <i>Hasta no verte Jesús mío</i> , México: Era, 1969.
Ética=	Sabater Fernando, <i>Ética como amor propio</i> , (completar)
Instrucciones=	_____, <i>Instrucciones para olvidar el Quijote y otros ensayos generales</i> , España: Taurus, 1985.
HECM =	<i>Habla Espontánea de la Ciudad de México</i> , material del Proyecto: "Estructura fónica de la diversidad lingüística de la Ciudad de México" (CONACYT 27598-H) 1.999
La Jornada =	<i>La Jornada</i> , periódico, México: 2002.
El Financiero=	<i>El Financiero</i> , periódico, México: 2002.
El país=	<i>El País</i> , periódico, México: 2002.
Proceso=	<i>Proceso</i> , México, 2002.
Vértigo=	<i>Vértigo</i> , México, 2002.
CORDE=	<i>Corpus Diacrónico del Español</i> (www.rae.es)

6.2. Referencias bibliográficas

- ALARCOS LLORACH, Emilio. 1994. *Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- ÁVILA FIGUEROA, Adriana. 1996. *La posición del sujeto léxico en el español de México*, tesis de licenciatura inédita, México: UNAM.
- BARRAZA CARBAJAL, Georgina. 2003. *Evolución del objeto directo inanimado en el español*, tesis de licenciatura inédita, México: UNAM.
- BASSOLS DE CLIMENT, Mariano. 1971, *Sintaxis latina I*, 2 vols., Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- BELLO, Andrés. 1847/1997. *Gramática de la lengua castellana*, Madrid: EDAF.

- BREA, Mercedes. 1990. "Sobre palabras compuestas de tipo pararraios", *Verba*, vol. 17, pp. 405-414.
- BRESNAN, Joan. 1994. "Locative inversión and the architecture of universal grammar", *Language*, 70:1, 72-131.
- CAMPOS, Héctor. 1999. "Transitividad e intransitividad", en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe, vol. 2, pp. 1519-1574.
- COLINAS MEDINA, Gabriela. 2003. *Estructura y evolución de los adverbios terminados en -mente. Un proceso de gramaticalización*, tesis de licenciatura inédita, México: UNAM.
- COMPANY COMPANY, Concepción. 1997. "Prototipos y el origen marginal de los cambios lingüísticos. El caso de las categorías en español", en *Cambios diacrónicos en el español*. México: UNAM, pp.143-164.
- _____. 2001. "Gramaticalización, debilitamiento semántico y reanálisis. El posesivo como artículo en la evolución sintáctica del español", *RFE*, t LXXXI, Madrid, pp. 49-87.
- DE MIGUEL, Elena. 1999. "El aspecto léxico, en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe, vol. 2, pp. 2977-3059.
- DEMONTTE, Violeta. 1990. "Transitividad, intransitividad y papeles temáticos", en *Estudios de lingüística de España y México*, México: COLMEX, pp. 115-150.
- DE TOLEDO Y HUERTA, Álvaro S. 2003. "Dos caminos sobre un mismo trazado. A propósito de la gramaticalización de *dar tiempo* y *nuevamente*", en *Medievalia*, México, número 35, pp. 90-134.
- DOWTY, David. 1979. "The semantic of aspectual classes of verbs in English", *Word meaning and Montague grammar*, Dordrecht, Holland: D. Reidel, pp. 52-71.
- DUBSKY, Josef. 1963. "Formas descompuestas en el español antiguo", *RFE*, 46, pp. 31-48.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, Salvador. 1985. *Gramática española*, Madrid: ARCO/LIBROS.
- FLORES CERVANTES, Marcela. 2002. *Leísmo, laísmo y loísmo. Sus orígenes y evolución*, México: UNAM.
- GARACHANA, Mar. 1994. *El proceso de sustitución de aver por tener en el siglo XV*, tesina de licenciatura inédita, Barcelona: Universidad de Barcelona.
- GARCÍA-MIGUEL, José María. En prensa. "Los complementos locativos", en *Sintaxis histórica del español*, 1: *La frase verbal*, C. Company (dir.), México: UNAM-Fondo de Cultura Económica.
- GÓMEZ TORREGO, Leonardo. 1999. "Los verbos auxiliares. Las perífrasis de infinitivo", en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe, vol. 2 pp. 3323-3390.
- J. GARCILIANO, M., MORENO DE VEGA J. y MONTALVO RENZA P. 1998. *Los verbos italianos. Gramática y conjugación de los verbos regulares e irregulares italianos*, Barcelona: Herder.
- JIMÉNEZ RÍOS, Enrique. 2001. "¿Existe asignación y marca de caso en los compuestos nominales de verbo+nombre?", *NFR*, pp. 307-337.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, Axel. 1999. *La competencia de haber y tener como verbos de posesión en el español medieval*, tesis de licenciatura inédita, México: UNAM.
- _____. 2003. *Las construcciones existenciales con el verbo haber en el español. Estructura y evolución*, tesis de maestría inédita, México: UNAM.
- _____. En prensa "Posesión y existencia verbal. La competencia de *haber* y *tener* y *haber* existencial" en *Sintaxis histórica del español*, 1: *La frase verbal*, C. Company (dir.), México: UNAM-Fondo de Cultura Económica.

- HUERTA FLORES, Norohella Isabel. 2000. *La pérdida de concordancia del clítico de objeto indirecto plural en el español actual de México*, tesis de licenciatura inédita México: UNAM.
- HOPPER, Paul. Y Sandra Thomson. 1980. "Transitivity in grammar and discourse", *Language*, 56:2, pp. 251-299.
- HUUMO, Tuomas. 1999. "Space as time: temporalization and other special functions of locationals-setting adverbials", *Linguistics*, 37:3, pp. 389-430.
- LAPESA, Rafael. 1980. *Historia de la lengua española*, Madrid: Gredos.
- LEVIN, Beth y Malka RAPPAPORT. 1995. *Unaccusativity at the syntax-lexical semantics interface*, Cambridge, Mass: MIT Press.
- LEONETTI JUNGL, Manuel. 1990. *El artículo y la referencia*, Madrid: Taurus.
- MALDONADO, Ricardo. 1999. *A media voz. Problemas conceptuales del clítico se*, México: UNAM.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. 1968. *Manual de gramática española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- MENDIKOETXEA, Amaya. 1999. "Construcciones inacusativas y pasivas, en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe, vol. 2, pp.1575-1629.
- NYROP, Kr. 1930. *Grammaire historique de la langue française*, 6 vol., Copenhague: Gyldendalske Boghandel Nordisk, Forlang.
- ORTIZ CISCOMANI, Rosa María. 2002. *La bitransitividad en el español. Estructura y evolución*, tesis de Doctorado inédita, México: UNAM.
- PERLMUTTER, David M. 1978. "Impersonal passives and the inaccusative hypothesis", *Proceedings 4th. Annual Meeting of the BLS*, Berkley: University of California, pp. 141-200.
- PICALLO, Carme. M. 1999. "La estructura del sintagma nominal: las nominalizaciones y otros sustantivos con complementos argumentales", en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe, vol. 1, pp. 363-393.
- PIERA Carlos y VARELA Soledad. 1999. "Las formas complejas", en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe, vol. 3, pp. 4369-4422.
- PORTO DAPENA, Álvaro. 1993. *El complemento circunstancial*, Madrid: ARCO/LIBROS.
- RADFORD, Andrew. 1955. *Transformational grammar. A first course*. Cambridge: G,B.
- RAE. 1973. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- ROCA PONS, José. 1986. *Introducción a la gramática*. Barcelona: Teide.
- ROHLFS, Gerhard. 1892. *Gramática storica della lingua italiana e dei suoi dialetti*, Giulio Einaudi editore, Torino
- ROSETTI, Antonio. 1973. *Brève histoire de la langue romaine. Des origenes a nos jours*, París: Mouton.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, Cristina. 1999. "La negación", en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe, vol. 2, pp.2561-2634.
- SECO, Manuel. 1972. *Gramática esencial del español*, Madrid: Aguilar.
- SECO, Rafael. 1976. *Manual de gramática española*, Madrid: Aguilar.
- SEIFERT, Eva. 1930. *Haber y tener como expresiones de la posesión en español*, RFE, pp. 233-276.
- TEKAVČIČ, Pavao. 1980. *Grammatica storica dell'italiano*, vol. 3, Bologna: Società editrice il Mulino.